SERMON PANEGYRICO DE SANTA ISABEL, REINA DE UNGRIA,

PREDICADO EN LA FIESTA
DEL ESTRENO DE LA CAPILLA
DEL VENERABLE
ORDEN TERCERO
DE N. S. P. S. FRANCISCO
DEL CONVENTO
DE N. S.RA DE CONSOLACION,
QUE ES DE PADRES TERCEROS
DE ESTA CIUDAD DE SEVILLA,
dia del Apoſtol Sto. Thomas.

DIXOLO

EL M. R. P. M. Fr. CHRISTOVAL DE IGLESIA
i Marin, Religioſo de dicho Convento, Lector Jubilado, Miniſtro, que fue, del Convento de mi Sra Sta. Ana de la Ciudad de Ecija, Difinidor actual de ſu Provincia, i Comiſſario Viſitador de dicho Orden Tercero.

SACALO A PUBLICA LUZ

D. JOSEPH GONZALEZ VEJARANO,
Familiar del numero del Sto. Oficio, Eſcribano Publico del numero deſta Ciudad, i Miniſtro del miſmo Ven. Orden;

EN CUYO NOMBRE LO IMPRIME, I DEDICA

A N. S. PATRIARCHA S. FRANCISCO.

Con licencia: Impreſſo en Sevilla, en la Imprenta de las Siete Revueltas.







DEDICATORIA.

A EL PHENIX DE AMOR:

A EL HUMANO SERAPHIM:

A LA VIVA IMAGEN DEL REDEMPTOR:

A EL PATRIARCHA EXCELSO,

N. S. P. S. FRANCISCO DE ASSIS.



ODAS las cosas de el Universo buscan su centro, dice la natural Philosophia, para no padecer violencia. Assi el Pez, quando bullicioso surca los plateados golfos de las ondas: assi el Paxaro mas ligero, quando

peinando sus plumas con el aire, rasga el aire con sus plumas: assi tambien la Salamandra, quando despreciando apagadas centellas, solo aspira à las mas vivas llamas: i assi finalmente todo lo criado, para no quedar en estado violento, busca naturalmente su centro apetecido. Pues siendotu (ò amado Padre, i Patriarcha Seraphico) el suspirado centro de los cariños de tus Hijos, i el punto fixo de sus afectos; tu debes ser, i no otro, à quien la fineza de nuestro afecto busque; para lograr el amparo, i para rendir todo nuestro obsequio.

No trabajan poco, los que sacan à publica luz algun escrito, para buscarle Patrono: pero nosotros, para solicitarle à este Sermon sombra poderosa, que lo protexa, no hemos padecido este trabajo; porque nuestra filial amorosa inclinacion, mejor que la de la Salamandra al fuego; que la de el Paxaro al viento; i que la de el Pez à lo profundo, nos llevò desde luego, como de la mano, à tu Sagrado, sin que nos quedasse arbitrio, para buscar otro Patrono. Ni con menor fineza pudieramos corresponder al singular cariño, con que siempre has mirado à los Hijos de tu Orden Tercero: pues ademas de aver sido su Glorioso

Funda-

Fundador, dandoles con la regla un camino real para la Bienaventuranza; monstraste tambien lo mucho que los amabas, colocandote siempre por modo marabilloso, i raro, como uno de los individuos de tu Orden Tercero: tres Adanes ha numerado el mundo; el primero fue el primero Hombre; el segundo fue Christo; i tu (Padre Amado) fuiste el Tercero Adam, para ser en este Orden Tercero: *Seraphicus Franciscus fuit* (dice Alva) *Adam Tertius mundi.* Esto fue, estando en este mundo; veamos ahora lo que sucede en el Cielo. En esse elevado Empyreo te lleva el amor el Orden Tercero, en tanta manera, que en èl tienes toda el alma: en las Hierarchias Angelicas colocò el Altissimo tu grandeza; pero te llevò toda el alma la Hierarchia Tercera, porque en essa gozas de las dulzuras de la Gloria: Assi San Antonino: *In Tertia Hierarchia Angelorum anima ejus est collocata.* Entre los Angelicos Choros tienes tu Throno elevado; pero es en el Tercero Choro, ò entre los Angeles, que por ser de este Choro, son Angeles Terceros: *In Tertio Choro* (dice el citado Santo) *Supreme Hierarchiæ sedet in Cœlo.* Pues (amado Padre Seraphim) si assi en la

Alva tab. 25 privil. 1.

S. Anton. apud Alv. ibid.

Idem ibid.

Tierra,

Tierra, como en el Cielo, amas con tan tiernos cariños à tus Hijos los Terceros; à corresponder à tu fineza estamos obligados. I siendo cierto, que obras son amores, como decia el Grande Gregorio: *Probatio ergo dilectionis exhibitio est operis*; en esta preciosa, aunque exigua, dadiva explicamos algo de nuestra rendida correspondencia: porque en este Sermon, que te dedicamos, se muestra el grande amor, que te tenemos.

S.Greg hom. 10. in Ev.

Para explicar David su amorosa correspondencia à los amores de el Señor Supremo, escribiò el Psalmo quarenta i quatro: por esso le puso este titulo: *Canticum pro dilecto.* Otros leen: *Canticum dilectionis, & amoris*; Cantico de amor. Vamos notando lo que dice, para ver la fineza, con que corresponde. Mis labios han pronunciado un Sermon Optimo, dice en este verso primero: *Eructavit cor meum Verbum bonum*: Tertuliano: *Sermonem Optimum.* Si atendemos à el assumpto de este Sermon de David, lo veremos en todo semejante à el de nuestro Orador. Despues de correr la pluma en las excelencias de Chisto, declara lo mucho que le deleitan el gusto las hijas de los Reyes, dandole con sus virtudes hono-

Apud Lor. hic

Psal. 44. ℣. 1. Tertul. hic.

res

res: *Delectaverunt te filiæ regum in honore tuo:* Ibid.
Pero entre todas estas le roba la atencion, principalmente una Reina, cuyo vestido estaba primorosamante dorado: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato.* Mas Ibid.
claro: era una hija de el Rei, la que le robò la atencion, porque toda su hermosura la atendiò en lo interior de su alma: *Omnis gloria ejus filiæ Regis ab intus*: es decir, Ibid.
dice Villalpando, que la santidad de esta hija de el Rei tenia con el Santuario hermosa similitud, ò que su interior Ornato era parecido à la Capilla interior de el Templo: *Vt denotet intimum Templi locum ut, scilicet; gloria Sponsæ ab ipsamet procedat interiore Sanctuarii aula.* Luego el assumpto principal de este Sermon de David era una Reina Santa, hija de un Rei, cuyas virtudes tenian con una Capilla de el Templo hermosa semejanza. Es clara ilacion de lo que acabamos de decir. Pero à quien dedicò este Sermon el Psalmista Rei? El mismo Propheta lo canta: *Dico ego opera* Ibid.
mea Regi: à el Supremo Padre Celestial; por esso le llamò Rei, porque Rei, i Padre todo es uno, dice el Philosopho: *Rex debet esse, quasi Pater.* Con los respectos de Padre de esta Reina le dedicò David esta

Villap. tom. 2. in Ecech. p. 2. c. 4 c. 7.

Philos. apud incognit. hic.

Ora-

Oratoria; aun por esso le llama su hija: *Filiæ Regis*. Pues es decir David: este Sermon Optimo, que predico, *Sermonem Optimum*; cuyo assumpto son las virtudes de una Reina hija de el Rei Padre Celestial, *Filiæ Regis: quasi Pater*; i cuyo primoroso interior Ornato tiene semejanza con una Capilla de el Templo: *Gloria sponsæ ab ipsamet procedat interiore Sanctuarii aula*; lo dedico à su Padre, porque ni yo puedo ofrecerle obsequio, que sea mas de su gusto, ni hallo mejor demonstracion de mi verdadero afecto. *Canticum dilectionis. Dico. Regi.*

Este amoroso obsequio de David tiene con el nuestro la mayor similitud. No lo extraño, porque este Psalmo, ò Sermon se escribiò para los hijos de la Cruz, que son los de la Penitencia, dice de el Incognito la pluma: *Iste Psalmus est scriptus filiis Crucis*: el Pictaviense: *Crux reperitur justus per Pœnitentiam*; pues como los Terceros somos por antonomasia los hijos de la Penitencia; desde luego entendimos, que se nos escribiò este Psalmo, para que acertassemos en el punto de elegir Dedicando. El assumpto de el Sermon de David eran las peregrinas virtudes de una hija de un Rei, que con la Capilla de el Templo re-

Incognit. hic.
Berch. Verb. Crux.

tenian similitud; i las heroicas virtudes de Sta. Isabel, hija de otro Rei, son tambien el assumpto de nuestro Orador, monstrando una proporcion maravillosa con nuestra Capilla. I siendo los dos Sermones, el de David, i el de nuestro Orador, tan conformes en la materia; justo era, lo fuessen tambien en la Dedicatoria: aquel se consagrò à el Padre de aquella Reina, para monstrar el Dedicante su amor ardiente: i este tambien lo ofrecemos gustosos à ti (ò Padre Seraphico) como Padre, que eres de esta Reina tu hija, para monstrar la fineza, con que nuestro afecto te adora. *Canticum amoris. Dico.*

Pero no solo nos obliga à poner en tus manos esta ofrenda nuestro amor grande, sino tambien sobre los impulsos de la fineza nos executa el rigor de la justicia. De el mar de tus grandezas se deriva todo quanto en este Sermon nuestro rendido afecto te consagra: Isabel bebiò de el mar grande de tu Santidad las virtudes: à tus influxos poderosos debe sus primores esta Capilla, renovada para tu Culto perenne, i gloria immortal de tu nombre: nosotros, que somos los oferentes, hemos recebido de tu generosa liberalidad nuestro mas noble

¶¶ ser.

ser. Luego es tuyo, todo quanto te ofrecemos en este Sermon, que te dedicamos. Pues no podiamos poner en otras Aras, que en las tuyas estos inciensos; porque mas que de gracia, te son debidos de Justicia.

Dice el Espiritu Santo, que todos los Rios, que por la tierra vemos correr, van buscando à el Mar, para entregar toda la riqueza de su crystal à el mismo; que à ellos liberalmente la diò: *Ad locum unde exeunt, flumina revertuntur.* Pero no se juzgue por esso, dice el mundo symbolico, que esta entrega, que hacen los Rios à el Mar, es donacion de gracia, porque no es, sino debida de justicia: *Copiosæ undarum divitiæ ab his in mari exonerari solitæ, non quidem gratuiti muneris loco, sed ex justitiæ rigore.* Dirè el mysterio, para no detener con el reparo: son los Rios hijos de el Mar, por quanto este es el Padre, que les diò todo el ser: todas las riquezas, que en purissimos aljofares le vuelven à entregar, antes las recibieron de èl: *Omnes aquæ* (dice el Author citado) *è mari fluminum parente natales suos trahunt.* Pues no cumplieran los Rios con las obligaciones de buenos hijos, sino buscaran à su Padre, para ofrecerle agradecidos lo mismo, que recibieron de

Ecclef. c. 1. ỽ. 7.

Pic. Verb. Mare.

Idem. ibid.

su

ſus liberales manos ; porque eſta oblacion, i eſta entrega, mas es debida de juſticia, que ofrecida de Gracia. *Ex juſtitiæ rigore.*

Santiſsimo Patriarcha: corridos, mas, que los Rios, nos hallariamos en el mundo, ſino nos fueramos con ſu corriente ; executando reconocidos, lo que ellos hacen preſuroſos. No te ofrecemos coſa alguna en eſte Sermon, que no ſea hija de tu magnifica liberalidad: es tuya la ofrenda, porque es hija de tu Seraphico Eſpiritu eſta Reina tan Santa: es tuyo el Cielo de eſta Capilla, porque ſus lucidos augmentos todos ſe deben à el riego de tus influxos: i finalmente, ſon tuyos los oferentes, porque todos ſomos Hijos tuyos ; que hemos recebido de tu mano mas noble ſer, que el que los Rios reciben de el Mar. Luego todo quanto en la Salvilla de eſte Sermon te conſagra nueſtra fineza, te es debido por titulo de juſticia.

De eſta juſta paga nos quiſo excuſar nueſtro Orador: no nos coſtò poco, el ſacar de ſus manos el Sermon, para que ſalieſſe à el publico ; juzgando, que no era obra digna de la Prenſa, coſa que fueſſe ſuya. Pero con eſta repugnancia le puſo un

nito mas de sal à nuestra Ofrenda ; para què te fuesse mas sabrosa ; porque para un Padre , que es pasmoso exemplo de la humildad , no ai vocado mas sabroso , que la accion de un hijo , que de sì mismo juzga tan baxo. Por este titulo , como tambien por ser nuestro Comissario , quedamos ciertos, de que el regalo no te serà insipido ; porque si por este empleo trabaja por el mayor augmento de este tu Orden Tercero , i propone las virtudes de Isabel para nuestra Salvacion ; cuidando de el gobierno de nuestras almas , para que no perezcan en el proceloso mar de el mundo ; no ai duda , que el Author de esta Obra serà tambien digno de tu agrado. Mui agradable à Dios fue Noe , porque èl fue à quien se cometiò el cuidado de los vivientes de el arca , para que no pereciessen en la general ruina : *Ut salvetur semen super faciem universæ terræ.* (Gen. c. 7.) San Antonino afirma , que nuestro Orden Tercero de Penitencia se representa en esta Arca ; porque assi como la Arca se fabricò, para q̃ los que en ella entrassen, no pereciessen , assi tambien este Orden lo instituiste tu, para que se salven todos los q̃ lo professan: *Beatus Franciscus ad instar Patriarchæ Noe Arcam fabricavit , & tricameratam fecit , id est, Religionem*

S. Anton. 3. p. Hist. tit. 24. c. 8. §. 2.

ligionem Fratrum, Monialium, & Tertii Ordinis, ut habitantes in ea præservaret à diluvio vitiorum. Pues si nuestro Orador, i Comissario es como otro Noe, à quien està cometido el cuidado de tus Hijos, los que estamos dentro de el Arca de tu Tercero Orden de Penitencia, por este titulo no desmerecerà su obra las complacencias de tu agrado. Aun su mismo nombre parece q̃ le presagiò esta fortuna; porque si es signo de complacencia en un Padre, el que su hijo se goce con su mismo nombre; que aun por esso quisieron los parientes de el Baptista, que se le pusiesse el nombre mismo de su Padre: *Et vocabant eum nomine Patris sui.* El Author de esta Ofrenda tiene tambien con tu nombre una clara similitud, i singular semejanza; porque se llama Christoval, i tu (Amado Padre) te llamas Christoval tambien: *Vere Franciscus Christophorus quidam fuit*; escribiò una devota pluma. Bosquier Serm. 1. de S. Franc. fol. 257.

Pues con todas sus circunstancias parece (ò Amantissimo Padre Nuestro) os consagra este presente nuestro corazon devoto, i amante, para solicitar, assi por este medio tu mayor agrado, que es la pretension nobilissima de todo nuestro empeño. Dignate de aceptarlo en tus manos, que logrando en

ellas

ellas tan hermosas palmas, cogerèmos afortunados los mas sazonados frutos: assi el Sermon con tal sombra tendrà la proteccion mas deseada: assi las virtudes, que contiene, de tu Hija Isabel tendran en todos tus Hijos la mas perfecta imitacion: assi nosotros quedarèmos con la gloria de haverte ofrecido este Culto, como Hijos fieles; i tu quedaràs en el empeño de conducirnos à los Gozos Celestiales.

B. tus sagradas llagadas plantas tu mas amante, i amado Hijo

Tu Orden Tercero de Penitencia.

APRO-

APROBACION DEL M.R. P. Fr. MANUEL DE VARGAS Ponce de Leon, Lector Jubilado, Ex-Provincial, i Padre immediato de el Tercero Orden de N S. P, S. Francisco, en el Convento de Nuestra Señora de Consolacion de Sevilla.

INsinuòme, quien me lo pudo mandar, N. M. R. P. Fr. Alonso de San Francisco, Lector Jubilado, Calificador de la Suprema, i General Inquisicion, i segunda vez Ministro Provincial desta Sta. Provincia del Archangel S. Miguel de Andalucia, i Reino de Granada, de Regular Observancia del Tercero Orden de N.S.P.S. Francisco, la Censura de el Sermon de Santa Isabel, Reina de Ungria, predicado en el estreno de la Capilla de el Venerable Orden Tercero de el Convento de Regulares de el messmo Orden de esta Ciudad, por el R. P. Fr. Christoval Iglesia i Marin, Lector Jubilado, i Difinidor de la Provincia, i aguardè, que añadiesse su precepto, porque no se entendiera, que mi afectuoso deseo de obsequiar à esta Venerable Orden Tercera, disminuia el merito de mi rendida obediencia; pues es cierto falta, al que se anticipa al mandato con su proprio anhelo: *obedientiæ sibi virtutem evacuat*, dice San Gregorio, *si ad hæc etiam proprio desiderio anhelat.* Mas aora que se me ha intimado el mandato, no puede embarazar mi merito el especialissimo cariño, que professo à esta Tercera Orden, i verdadera amistad al Author de este Panegyrico, antes por lo mesmo dirè con Plinio: *Amo quidem fusse, judico tamen, & quidem acrius, quanto magis amo*; quanto mas verdadero es mi afecto, tanto mas rigido sin lisonja dirè mi dictamen. He leido atento con la reflexion, que pedia tan superior precepto, este Sermon, i soi de sentir, que èl solo bastara para graduar al Author de Doctor, i grande Maestro, quando no fuera notoria, i conocida en este Pueblo su singular habilidad, i eloquencia en los repetidos honrosos empleos de Cathedra, i Pulpito, que en èl antes, i aora ha exercitado; porque sino ai señal mas evidente de una sublime ciencia, que el singular, i claro estylo en el decir; i el distinto, i facil en el conceptuar, como decia Sylveira: *Nullum enim sublimis scientiæ evidentius signum, quàm*

S. Greg. l. 35. mor. c. 13.

Plin. in Panegyr.

Silveira in Joan. c. 16. v. 29.

clara,

clara, & aperta verborum eructatio; distinctaque, ac facilis sermocinatio; ambas cosas con admiracion observa el Orador, propriedad, i claridad en las palabras; i la mayor distincion, i facilidad en los conceptos; pues el assumpto, que en la circunstancia de estreno de Capilla parecia el mas obscuro, i dificil, con tanta erudicion, i claridad nos lo explica, que puede ya decirse es el assumpto mas facil; como de otro Doctor Sapientissimo dixo Vicencio Lyrinense: *Intelligitur, te exponente, illustrius, quod antea obscurius videbatur.*

Vinc. Lirin Proph. Hovit. c. 37.

Debe estar mui agradecida esta Venerable Orden Tercera à un tan erudito, i eloquente Orador, por aver hecho eleccion de idea tan ingeniosa, que no solo les lisonjea el gusto, explicando con singular erudicion los primores, adornos, i mutacion prodigiosa de su Capilla; sino que utiliza sus almas en la imitacion, i semejanza con las heroicas virtudes de nuestra Madre, i Patrona Santa Isabel, Reina de Ungria; para que al mismo passo, que crece el gusto de la celebracion de el estreno de la material Capilla, se augmente la imitacion, i semejanza en la espiritual de sus almas: *Ut imitari non pigeat, quod celebrare delectat*; mas yo creo, que el Orador no debe menos gratitud à nuestra Santa, pues si es dichoso el que logra para su assumpto un Orador grande; no es menos afortunado aqueste, si se encuentra para formar su Oracion con un admirable, i copiosissimo assumpto: *Dignus quidem celsus, qui tam eruditum, tamque elegantem sermonis sui laudatorem sortiretur: dignus tu quoque, qui de tam præstanti virò verba faceres*; dixo Pierio: es tan portentosa la vida, extraordinarios favores, i singulares virtudes de nuestra Ungara Isabel, que no pudo explicarla mejor el Orador, que formandola mystica Capilla, i Templo de el mismo Dios, à imitacion, i semejanza de las preseas, adornos, i milagrosas mutaciones de esta material Capilla de el Tercero Orden; pues es esta una idea tan propria de nuestra Santa, que parece inspirada de el mismo Dios: *Inspice; & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Mandòle Dios à Moyses, que para que acertasse en la fabrica de aquel Tabernaculo, sombra de

S. Aug. Serm. 47. de Sanctis.

Pier. lib. 52.

Exod. 25. v. 40.

nues-

nuestra Capilla; como eruditamente lo prueba el Orador, advirtiesse con cuidado, i registrasse con atencion el exemplar mysterioso, que se le monstrò en el Monte, para que no desdixesse este edificio en todas las semejanzas de aquel, donde notò Alapide con el Venerable Beda: *Liquere videtur, hic etiam à Deo ostensum fuisse exemplar anagogicum, res videlicet, cœlestes, & Tabernaculum spirituale, quod hoc materiali significabatur, quasi secundum hoc jubeatur Moyses fabricare suum materiale Tabernaculum, ut illi spirituali, quasi suo antitypo respondeat, illudque aptè significet, & repræsentet.* Que para mayor expresion, i significacion de aquel material Tabernaculo se le monstrò à Moyses un exemplar anagogico, ò mystico Tabernaculo, para que todas las semejanzas de aquel correspondiessen à este, como à su original; *Ut illi spirituali quasi suo antitypo respondeat, illudque aptè significet, & repræsentet.* Luego si aquel Tabernaculo Mosayco es figura de nuestra material Capilla, debe esta corresponder, segun la idea Divina, en sus semejanzas, i proporcion à un exemplar anagogico, ò mystica Capilla, que por estar en el Monte *Sinai*, que se interpreta *Rubus*, i esta por sus espinas la Penitencia, no puede ser otra, que la mystica Capilla de el Alma de nuestra Penitente Isabel, que como Madre, i Patrona de esta Tercera Orden de Penitencia, es su mas perfecto exemplar de virtud, que debe imitar su Religion; pues fue la Santa la primera, que introduxo la Regularidad, como lo afirma Vernonio probandolo de Ubadingo por los años de 1218. de la Bula de su Canonizacion, i se puede ver en *Orbis Seraphicus*, cuyo Author lo infiere de la Concesion Pontificia de rezarla, como Patrona, las Monjas.

Alap. hic.

Orbis Seraph. tom. 2. lib. 12. c. 7.

Prosigue el Orador explicando con la mejor erudicion, i propriedad tres semejanzas, i proporciones de la Capilla con las mas heroicas virtudes de Isabel, i à sola la ponderacion de estas dirige sus subtiles, i bien fundados discursos; porque es tan mysteriosa la Capilla del Alma de nuestra Santa, que el mesmo Dios embarga las atenciones, para que solo se empleen en admirar sus prodigios, dexando de atender por enton-

¶¶¶ ces

ces à otras maravillas altissimas, i objectos Celestiales para que assi se assegure la extension de su mayor Culto, i eternize la memoria de sus mayores prodigios. Viò en un mysterioso sueño Jacob aquella admirable Escala, admira rasgado el Cielo, contempla à su mesmo Dios

Gen.28.v.12. en aquel Palacio, assistido de Cortesanos Celestes: *scalam vidit Jacob stantem.* Supongo, que esta vision Celestial fue symbolo expresso de nuestra Capilla adornada desde lo alto à lo baxo de grande copia de Angeles, i Cortesanos de el Cielo: la Escala significa la Cruz de Christo, i estàr su Magestad sosteniendola: *Dominum in-*

Apud A-Lapide. *nixum scalæ.* Le figura con la Cruz acuestas como un Jesus Nazareno; mas dice San Augustin: *Dominus Scalæ incumbens est Christus in Cruce pendens*, que es Imagen de Christo Crucificado; tambien significa la Aparicion de esta Escala la Concepcion de Maria, por la firmeza en la gracia desde su primera formacion, *scalam stantem*, que son las tres principales Imagenes, que en los Tabernaculos, i Altares de esta Capilla se admiran. Aora el reparo: Despertando Jacob, prorrumpe en estas admiraciones: *Terribilis est locus iste, hic*

v. 7. *domus Dei est, & porta Cœli!* Què terrible es este sitio, aqui està la Casa de Dios, i Puerta de el Cielo! A espacio Jacob, que parece estais dormido; si aveis visto el Cielo de esta Capilla, como no os admirais de tan prodigioso espectaculo? Como no os deteneis en explicarnos assumpto tan soberano? Sino, que solamente os suspende el sitio de estos mysterios? Ea, que mui

Lyr.hic.v.11. bien se admira Jacob de aquel maravilloso sitio; porque era el Monte *Moria*, dice Lyra, lugar de aquella prodigiosa Zarza, que ardia, i no se quemaba: *Et vi-*

Exod.c.3.v.2. *debat, quod rubus arderet, & non combureretur*; Imagen la mas propria de nuestra Ungara Isabel en su Oracion fervrosa, cuyos ardores quemaban sin consumir: *In meditatione mea exardescit ignis*, como le sucediò con aquel mancebo, que rogando por su conversion la Santa, se encendiò en tan ardiente fuego, que le clamaba, diciendo: *Cessa Domina, cessa Domina.* I esso basta, para que se lleve la atencion de Jacob aquel

Monte

Monte? Si señor. I es la razon; porque alli le mandò Dios ampliasse su Divino Culto: *Ibi præcepit Dominus Jacob Divinum Cultum, ita ut in illo loco ampliandum observaret*, dice el Incognito, i à este fin erige por padron una piedra: *Erexit lapidem in titulum*, i el Hebreo: *Erexit lapidem in sacellum.* Que erigiò una Capilla, i con las semejanzas de el Templo Mosayco, dice la Glossa: *Fuit hic lapis typus Templi Mosayci.* I el Cardenal Cesariense, que la erigiò para la predicacion de las admirables Obras de Dios: *Erexit lapidem in prædicatione Divinorum operum.* I todo le conviene à la mystica Capilla, que formò nuestro Orador; luego bien dixe yo, que son tan admirables las virtudes de nuestra Santa Isabel, que el mesmo Dios quiere se suspendan las atenciones de otros objectos soberanos, para que se atiendan con la debida reflexion sus prodigios, con que se assegura el mayor Culto de Dios, eternizandose en nuestra memoria sus maravillas. *Incognitus & alii ibidem.*

Concluye el Orador, pidiendo à la Santa gloriosa una Corona de las tres, que possee, para el Hermano Ministro, en premio de su gran zelo; i yo como tan interessado en sus glorias, por aver sido su Comissario muchos años, en que experimentè su desvelo, i exquisita diligencia en solicitar los augmentos de esta Orden, digo, que se las merece todas tres, hablando con la debida proporcion con la Santa, i sin que se me censure, que excedo el oficio de Censor, porque por tan antiguo siervo de esta Orden se me ha dado licencia. Sea prueba de mi proposicion la razon, porque puso Zacharias por mandado de Dios tres Coronas en la Cabeza de Jesus, hijo de Josedec: *Et sumes argentum, & aurum, & facies Coronas, & pones in capite Jesu filii Josedec: & subter eum orietur, & ædificabit Templum Domino.* I aora Lyra, *id est, sub eo ædificium Templi prosperabitur*, porque en el tiempo de su Prelacia avia de tener el Templo su mayor augmento, i prosperidad; i aun por mas, dice Alapide, porque este zeloso Varon conociendo, que los Jerosolymitanos eran pobres, que el Pueblo sen- *Zach. c. 6. v. 11. & 12. Lyra hic.*

¶¶¶2 tia

tia necessidades, favoreciò con arbitrios, i animò con exquisitas diligencias, para que diessen sus limosnas para perficionar, i adornar gloriosa, i primorosamente el Templo. Este es el motivo à la letra, dice este Sagrado Expositor, porque por mandado de Dios se le dan tres Coronas à este Jesus, hijo de Josedec: *Tum ut ad litteram significet, eum in novo hoc Templo fore gloriosum, itàque eum ad fabricam ejus perficiendam, & ornandam animet*; luego si nuestro Hermano Ministro ha trabajado, i solicitado limosnas para la perfeccion, i Ornato de este Templo, i Capilla; justamente se merece aquellas tres Coronas, sin excluir de estas glorias à los que han concurrido, i liberalmente dado sus monedas. Fue reparo de el mesmo Alapide: *Ponesque in Templo incisis in eis nominibus illorum quatuor virorum, qui ad eas aurum, & argentum obtulerunt.* Porque mandò Dios esculpir, i escribir en essas Coronas los nombres de las personas, que avian ofrecido à esse Divino Culto el oro, i plata de sus caudales, para que à estos les sirviesse de eterna memoria, i alabanza, i se supiesse quan agradable era à Dios ofrecer de su caudal à los Templos: *Tum, ut sint memoriale, ut scilicet, æterna sit eorum memoria, & laus :::: disce hic, quàm gratum sit Deo opes suas offerre Templo.*

Alap. hic.

Idem. v. 14.

En todos tiempos ha tenido este Venerable Orden Hermanos de gran zelo, que à costa de sus caudales han cuidado de su decente Culto, i Ornato; como lo prueba el hecho de la fabrica tan capaz, i hermosa de su Capilla con dos puertas, i balcones à la Iglesia; la tenian adornada con un Retablo, que llenaba la fachada principal, con mui devotas Imagenes, la de nuestro Seraphico Padre en medio, i à los lados, los Patronos San Roque, i Santa Isabel con los adornos correspondientes de Lampara, i demas alhajas todas de plata; mas sucediò el caso de hacer donacion (à instancia mia) una Señora de una devotissima Imagen de Jesus Nazareno, con la condicion, de que se le labrasse Retablo, i en primer lugar se colocasse, para el augmento; pues de

este nuevo Culto, i mayor precisso Ornato no se discurria possibilidad en los medios humanos por la mucha pobreza de esta Orden; mas la providencia Divina ofreció por la especial agencia, i fervoroso zelo de el Hermano Ministro, que lo es tambien oi, un caudal milagroso para satisfacer à tan debido Culto. Explicarème con un Texto. Al Vicario de Christo Señor San Pedro, Cabeza de su Apostolica Comunidad, llegaron cierta vez los Alcavaleros de Capharnaum à pedirle el tributo con ademanes, i palabras, que daban à entender no pagaba lo que debia su Maestro: *Magister vester non solvit didrachma?* Respondió el Apostol, que era mui cierto, que su Maestro, èl, i toda su Comunidad pagaban el tributo, i tenian de ello costumbre: *Ait, etiam*, i Sylveira citando à Santo Thomas: *Etiam, hoc est solvit, sive consuevit solvere.* Mas estos Administradores acaso eran nuevos, ò tenian nuevos Ministros, que no lo sabian, ò no se acordaban, que era inviolable estylo de aquella Santa Comunidad pagar el debido censo: *Isti exactores* (prosigue Sylveira) *vel forte erant novi, vel novos Ministros habebant, qui non sciebant, vel non recordabantur: ideoque pro investiganda veritate interrogationem ponunt.* Este tributo, que se pagaba en monedas de corto valor, segun sentir de Baronio con otros, se gastaba en las urgencias, i reparo de el Templo, i mayor Culto de los Altares: *Hoc didrachma fuisse sacrum, quod pendendum erat Templo juxta legem à Deo datam. Exodi 3.* Aora, pues, para satisfacer Christo à la nueva deuda de toda su Familia, dispuso, que corriera la paga por cuenta de Pedro, Cabeza de aquella Comunidad, para que se debiera à su industria el logro, i el desempeño de la obligacion al trabajo de su ministerio; mandole manejar el anzuelo, echó Pedro con destreza el lanze, i encontrando con un pez pequeño, recibió de su voca unas cortas monedas, i con ellas quanto caudal avia menester para satisfacer por sì, i por su Familia al Divino debido Culto: *Aperto ore ejus, inveniens staterem, & illum sumens da pro me, & te.* Valgame Dios, que portentoso

Matth. 17. v. 23.

Sylv. hic v. 24.

Baron. ap. Sylv.

v. 26.

toſo milagro! Que ſaque de la obligacion al Superior, à ſu Comunidad el caudal; no de el Delphin, quien da à conocer ſu grandeza, no de la Ballena, avultada de lo que cabeen los ſenos de ſus anchuras; no de el Salmon, mantenido de ſus agallas, ſino las cortas monedas de un pobre pez? I fue poſsible tambien, que de los cortos caudales de los pobres Hermanos de eſta Orden, pudieſſe adquirir el Hermano Miniſtro, no ſolo para el debido Culto de Jeſus, ſino para el augmento coſtoſo de eſta Capilla? Mas què mucho? Si ſe

Hug. hic. valiò, como Pedro, de un tan myſterioſo anzuelo: *Mitte hamum*; Imagen la mas propria de Jeſus Nazareno con cordeles ceñido: *Hamus*, dice Hugo, *Chriſtus, ferrum Deitas, eſca caro*. Sino es que diga, es mi Seraphico Padre Franciſco eſſe myſtico anzuelo, por quien Jeſu Chriſto adquiriò para sì las precioſas monedas de tantas almas, en cuya ſignificacion le mandò ſu Mageſtad cierta vez, que ſacaſſe de ſu pecho tres monedas, en las quales le aprobò las tres Ordenes, ò Reglas, que avia inſtituido para augmento de ſu Igleſia. Aſsi, pues, ſi el Hermano Miniſtro tuvo tan poderoſos Padrinos, como Jeſus, i Franciſco, para ſolicitar eſſe Culto, no hai que admirar, que lograſſe tan milagroſo caudal, con que pudo pagar por sì, i por ſu Orden, no ſolo el prometido Tabernaculo de Jeſus, ſino la fabrica de otros muchos, i demas Ornatos, que de tanto primor, i coſta en toda la Capilla ſe admiran.

Finalmente, cumpliendo con mi empleo ſoi de ſentir, que es mui digno de darſe à la Prenſa eſte Sermon, por contener ſu leccion guſto, i utilidad, que ſon las dos coſas, que tanto alaba la erudicion de Enrico Eſtephano; el guſto en la dulzura de palabras, è ingenioſidad de conceptos, con que nos pinta el Orador los primores, i adornos de la Capilla; i la utilidad en la proporcion, i ſemejanza, que con la miſma eloquencia perſuade, que tienen con la Capilla las virtudes de nueſtra Santa, para que gozandoſe la devocion en los meritos de Iſabel tan dulcemente copiados, ſe goze tambien à ſu imitacion en iguales obſequios à la

Mageſ-

Mageſtad Divina; por lo que decia San Juan Chriſoſtomo: *Quoniam quem delectat Sancti alicujus meritum, delectare debet par circa cultum Dei obſequium.* Por lo dicho, i por no aver hallado coſa, que contradiga à nueſtra Santa Fè, i buenas coſtumbres, puede darſe la Licencia, que ſe pretende para el guſto de eſte Venerable Orden. Aſsi lo ſiento, *ſalvo meliori, &c.* En eſte Convento de Nueſtra Señora de Conſolacion de PP. Terceros de la Ciudad de Sevilla, en 30. dias de el mes de Enero de 1735. años.

Fr. Manuel de Vargas Ponze de Leon.

LICEN-

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRI Alonso de San Francisco, Lector Jubilado, Calificador de la Suprema, Ministro Provincial, i Siervo de los Religiosos de el Sagrado Orden Tercero de N. S. P. S. Francisco en esta Santa Provincia de el Archangel San Miguel de Andalucia, i Reino Granada, &c.

En virtud de las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el sello menor de nuestro Oficio, i refrendadas de nuestro Secretario, damos nuestra licencia, por lo que à nos toca, para que se dè à la Imprenta un Sermon, cuyo Titulo es: Sermon de Santa Isabel, Reina de Ungria, predicado en el estreno de la Capilla de el Venerable Orden Tercero Secular de el Convento de los PP. Terceros de la Ciudad de Sevilla, dia de el Apostol Santo Thomas, por el R. P. Fr. Christoval de Iglesia i Marin, Lector Jubilado, Ministro, que fue de el Convento de mi Señora Santa Ana de Ecija, Difinidor actual de esta Santa Provincia, i Comissario Visitador de dicho Orden Tercero; atento, à que de nuestra comission tiene visto, i aprobado N. M. R. P. Fr. Manuel de Vargas Ponze de Leon, Lector Jubilado, ex-Provincial, i Padre immediato de esta dicha Provincia. Dada en este nuestro Convento de Nuestra Señora de Consolacion de Alcalà la Real, en nueve dias de el mes de Febrero de 1735. años.

Fr. Alonso de San Francisco,
Minist. Prov.

Por mandado de su P. M. R.
Fr. Manuel de Orellana,
Secret.

APRO

APROBACION DE EL M. R. P. Mro. Fr. SALVADOR Garcia, de el Orden de Predicadores, ex-Regente de el Colegio Mayor de santo Thomas de esta Ciudad de Sevilla, Theologo Consultor de la Casa de el Excelentissimo Señor Marques de Astorga, i Examinador Synodal de este Arzobispado, &c.

MAndame el Señor Provisor de este Arzobispado; que exponga mi parecer de el siguiente Panegyrico. I puedo confessar ingenuamente, que luego, que reflexionè la consulta, me acordè de lo sucedido al Apostol San Phelipe. Mandòsele dar su parecer sobre cierta resolucion, i advierte el mismo Texto Sacro, que fue tentacion el precepto: *Tentans eum.* Algo de esto ha tenido para mi la comission presente; no por lo que mira al Sermon, que con particular gusto he leido, i promptamente he aprobado, sino por otras ocurrencias extrañas, que estan frescas en la memoria, aunque debo remitirlas al silencio, como lo executo. Diciendo de este Sermon sencillamente, que es digno, i debe ser alabado en Dios, i en conciencia, que es lo mas, que en mi sentir se puede decir en su abono.

Este parece era el concepto de David, quando decia: *In Deo laudabo Sermones meos.* En Dios seràn las alabanzas de mis Sermones, sobre cuyas palabras es mui notable la exposicion, i Glossa de mi Hugo: *Notandum, quod quidam laudant Sermones in nitore verborum: alii in obscuritate: alii in nociva subtilitate: alii in falsitatis admixtione.* Mucho bueno dice su Eminencia en estas clausulas, i en ellas reflexionaria un poco, sino temiesse caer en la tentacion de que voi huyendo. Mui lexos de semejantes notas hallarà la Oracion presente, qualquiera que la repassare, antes la reconocerà docta, discreta, clara, por artificiada en reglas de Oratoria, proprissima para el particular assumpto de su empeño: subtil sin lastimar; elegante sin afectacion; porque aunque el Espiritu Santo dice, que las voces de el Sabio esmaltan, ò adornan sus discursos: *Lingua sapientium ornat scientiam.* No es este adorno, el que parece, que algunos pretenden, i de el que dixo el Cardenal citado: *Talis ornatus meretricius est,*

Ps. 55.

ibi.

Prov. 15.

& Hug. ibi.

& potius sordidat, quam ornet. Es un lenguage natural, proprio, i significativo para todos: *Manifestando aliis*

Rhithmic. (prosigue) *planis verbis, & non politis, & Rhithmicis.* Es como el de este Sermon, genuino parto de el entendimiento de su Author, cuya profundidad, delicadeza, i claridad en los discursos he tratado mucho, i celebrado siempre en estos Theatros de Sevilla, i son mui correspondientes los de el Pulpito.

El segundo discurso persuade, que la Señora Santa Isabel vale por muchas Santas, i su nueva, rica Capilla, por muchas Capillas; i à mi se me propone, que el Sermon vale por muchos Sermones. Pide en èl una Corona para el Ministro de su Orden Tercera, que fiel, zeloso, i vigilante ha cooperodo eficazmente al singular primor de la Capi lla. I teniendo tres la Santa en su Cabeza, le dexariamos una, que es bastante para su gloria, i tomariamos las dos, para que el Orador cumpliesse su afecto con el Devoto, i yo el mio al Padre Difinidor, à cuyo proposito pudiera servir aquella Corona de oro fino, que estaba sobre la mesa, arca, i propiciatorio, que es el Texto de la Salutacion, i sus circuns-

Exod. 25. tancias: *Faciesque suprà Coronam auream.* Pues de esta Corona dixo mi Carense, que le pertenece, i es propria de el Predicador, que en la mesa de el Pulpito sabe dispo-

In Cant. 4 ner, i ofrecer à su Auditorio el Pan de la Divina pala-

fol. 121. bra: *Insignum, quod illi, qui alios pane spirituali reficiunt,*

col. 1. *ea debent ornari.* Pero como quiera, que con una Corona no se pueden premiar dos, insisto en tomarlas

Cant. 4. de las tres: *In veni, veni, veni coronaberis de capite.*

Tres Coronas ofrece en estas palabras el Divino Esposo à su querida Esposa. Ninguna sobra para el Retrato proprio de Santa Isabel, Reina de Ungria; pero es de advertir con mi Hugo, que de tal suerte las propone premio de sus virtudes, que no excluye puedan tambien coronar los meritos de otros; antes es esto segundo

Hug. ibi. el rigor de la letra: *Coronaberis de capite.* El Carense, nunca bastantemente celebrado: *De Capite dicit, & non in capite, ad notandum, quod Corona aliquando de alicujus capite amovetur, ut aliis imponatur.* Esto fue lo que executò David con el Rei Rabbat, tomando de su Cabe-

za la preciosissima Corona, que adornaba sus sienes, para colocarla premio de sus trabajos: *Tulit David Diadema Regis eorum de capite ejus, habens gemmas pretiosissimas, & impositum est super caput David.* Luego no ai embarazo para executar lo mismo en nuestro proposito; solo confiesso la diferencia de que allà pudo ser la mudanza, ò amocion violenta: en Santa Isabel seria liberalidad graciosa despossëerse de las multiplicadas Coronas, que forman sus Virtudes, para que quedassen premiados los trabajos hechos en su obsequio, veneracion, i culto. Reg. 2. 6. 12.

Assi lo siento, sobre no contener este Sermon cosa alguna contra nuestra Santa Fè, buenas costumbres, i ordenes Reales; i por tanto lo firmè (*salvo meliori*) en este Colegio de Regina, Orden de Predicadores de Sevilla en 8. de Febrero de 1735. años.

Fr. Salvador Garcia.

LICENCIA DEL Sr. PROVISOR.

EL Doct. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Mayor de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, i Vicario General en ella, i su Arzobispado, &c.

Por la presente, i por lo tocante à la Jurisdiccion Eclesiastica Ordinaria, doi licencia, para que se pueda imprimir este Sermon, que el dia de Santo Thomas à Santa Isabel, Reina de Ungria, se predicò à el estreno de la Capilla de el Convento de los RR. PP. Terceros, i lo dixo el M.R.P.M.Fr. Christoval de Iglesia i Marin, Religioso de dicho Orden; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, de que ha dado su Censura el M.R.P.Fr.M. Salvador Garcia; con tal, que à el principio de cada impresion se ponga dicha Censura, i esta mi Licencia. Dada en Sevilla, à diez de Febrero de mil setecientos i treinta i cinco años.

Dr. Raxo.

Por mandado de el señor Provisor

Francisco Ramos
Not.

APROBA-

APROBACION DE EL Rmo. P. Mró. Fr. JUAN DE RESSA, Lector Jubilado, Calificador de la Suprema, i General Inquisicion, Examinador Synodal de el Arzobispado de Sevilla, i obispado de Cadiz, ex-Ministro Provincial, i Padre en la Santa Provincia de Andalucia, de la Regular observancia de N. S. P. S. Francisco, i en la misma segunda vez Custodio.

PReceptos ai, cuya observancia dicē excessos, de dulzuras al panal, i al sabroso paladèo de la miel. (1.) Mandame el Señor Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Sant-Iago, de el Consejo de S. Mag. Inquisidor Fiscal en el Santo Tribunal de esta Ciudad de Sevilla, i Juez de Imprentas de su Reinado, registrar el Panegyrico, que en su gravissimo Convento de Consolacion de esta Ciudad predicò el M. R. P. Mro. Fr. Christoval de Iglesia, Lector Jubilado, i Difinidor actual de su Religiosissima Provincia de Andalucia. I como la Oracion rethorica es panal artificioso, (2.) que livando la variedad de flores, que adornan el amenissimo prado de la Escriptura Sagrada, forma la abeja de el Orador ingenioso, hallè por premio de mi rendida obediencia, en sus clausulas dulzuras, en su admirable artificio gustos, i solidez en sus fundados conceptos. Varios son los assumptos de este Panegyris, diversos los objectos originados de lo solemne de la Fiesta; pero los toca todos con claridad ingeniosa, i los vincùla con profunda subtileza: es un crystal primoroso, que copia con hermosura variedad de colores, representa con distincion diversidad de objectos: (3.) por esso lo animò un ingenio con la letra: *Trahit omnes.*

En el ultimo de los Proverbios hizo Salomon alarde de Sabio; (4.) razon, porque se denomina Lamuel, si consultamos à Cornelio: distribuir en sus versiculos las letras todas de el Alphabeto, fue manifestar su elegancia. (5.) Facil es penetrar el motivo, registrando el contexto. Copia un campo fecundo: (6.)

¶¶¶¶¶

(1.) *Dulciora super mel, & favum. Etenim servus tuus custodit ea.* Psal. 18. v. 11. & 12. (2.) *Favus mellis verba composita.* Prov. 16. v. 24. (3.) *Rex quasvis obvias mira elegantia, ac colorum varietate spectandas repraesentat.* Pichin. lib. 12. n. 108. (4.) *Verba Lamuelis Regis.* Prov. 31. v. 1. *Doctus à Deo: Salomon enim sapientiam à Deo infusam accepit, quam hic depromit.* Cornel. hic. (5.) *Elegantia cum sa versus hi sunt Alphabetici, &c.* Idem ibidem.

(6.) una Viña florida, (7.) una congregacion mui festiva, (8.) i una Matrona elevada. (9.) Variedad de objectos! Solicitarè sus coloridos hermosos.

La Matrona es singular; con los pobres charitativa; (10.) en los trabajos constante; (11.) en su casa oficiosa; (12.) en la virtud excelente; (13. ya, como pobre, adornada con la lana; (14.) i yà, como Reina, vestida de purpura: (15.) señales proprissimas de Santa Isabel de Ungria: (16.) objecto de la Fiesta, i Madre de la Tercera, i Penitente Familia. (17.) Empeñados en su aplauso pinta à sus Hijos nobilissimos; (18.) eran estos los Levitas, descendientes de Levì, Hijo Tercero de el Llagado, i Minorita Jacob: (19.) coloridos hermosos de el Penitente, i siempre Venerable Orden Tercero, que en la Casa de Levì, Tercero Hijo de Francisco, mi Patriarcha Santissimo, consagran à esta Reina prodigiosa lo plausible de la Fiesta: por esso el campo fertil, de que hace aqui mencion, es la Iglesia en pluma de unos; (20.) i la Seraphica Penitente Familia, en la de otros. (21.) Dicen admirable consonancia: aquella consta de todos estados; (22.) esta se compone de ambos sexos; los frutos de aquella, triplicados; (23.) los de esta, Terceros: una, i otra respiran fragrancia de Santidad: la Iglesia, el buen olor de Jesus; (24.) la Penitente Familia los aromas de el Llagado, i Minorita

(6.) *Consideravit agrum, & emiteum.* Ibi. v. 16. (7.) *Plantavit vineam* ibidem. (8.) *Surrexerunt filii ejus.* Ibi. v. 28. (9.) *Mulierem fortem quis inveniet.* Ibi. v. 10. (10.) *Manum suam aperuit inopi, &c.* Ibi. v. 20. (11.) *Non extinguetur in nocte lucerna ejus.* Ibi. v. 18. Cornel. hic. (12.) *Quæsivit lanam, & linum, & operata est.* Ibi. v. (13.) *Multæ filiæ congregaverunt divitias: tu super gressa es universas.* Ibi. v. 29. (14.) *Quæsivit lanam.* Ibi. v. 13. (15.) *Byssus, & purpura indumentum ejus.* Ibi. v. 22. (16.) *Emicuit Sancta Elisabeth Ungarorum Regis filia.* Cornel. hic. (17.) Castel, *Francilog.* lib. 2. cap. ult. (18.) *Surrexerunt filii ejus.* Ibi. v. 28. (19.) *Eo quod pepererim ei tres filios: & id circò appellavit nomen ejus, Levi.* Gen. 29. v. 34. (20.) Cornel. ubi suprà. (21.) *Vastum, ac vernantem agrum Tertii, ac Venerab. Ord. D. Francisci de Pœnitentia.* Castel. lib. 2. cap. ult. (22.) *Ex omni genere piscium.* Matth. 13 v. 47. (23.) *D. Ambros. lib. de viduis, propè finem.* (24.) *Christi bonus odor sumus.* 2. Cor. 2. 15.

ta Jacob? (25.) esta se fecundiza de las Llagas de Francisco, i aquella fructifica con la Passion cruenta de Christo.

Plantò una Viña en lo ameno de este campo; (26.) en los Cantares muchas: (27.) aqui una sola? (28.) No ai la menor oposicion, porque esta era una Iglesia mui espaciosa, compuesta de multitud de Capillas: (29.) por esso dice Alapide, que la Viña de nuevo plantada, era una sola porcion de aquel dilatado campo: (30.) porque la Capilla, que de nuevo se ha erigido, es una parte de aquel anchuroso Templo. En la Viña ai vides, ai racimos, ai zarmientos, i ai pampanos; de todo se compone, i esmalta esta prodigiosa Viña: de la Vid fecunda de el dulcissimo Jesus en su Passion dolorosa: (31.) de la Vid fructifera de Maria, que radicada en la mina de oro de la Passion de su Hijo, saliò preservada de el original delito: (32.) de el racimo fecundissimo de la Eucharistia, (33.) uno es; pero tan fertil, que compendia las suavidades de todos: (34.) de los zarmientos feracissimos de Domingo, i Francisco, mis Patriarchas Santissimos, que esmaltados de pampanos de virtudes prodigiosas, han fecundado todo el Orbe: (35.)

Unas Vides se crian en el Danubio, cuyos frutos sirven de admiracion, i embeleso: todos se obstentan dorados, zarmientos, ojas, i racimos. Investigò la curiosidad el origen de tan rara maravilla, i cabando hasta el profundo, hallò se radicaban en un mineral de oro, que con menor opulencia no estuvieran tan doradas: (36.) un asqua toda de oro brilla la Viña hermosa

¶¶¶¶¶ 2

(25.) *Odor filii mei sicut odor agri pleni.* Gen. 27. v. 27. (26.) *Plantavit vineam.* Prov. 31. v. 16. (27.) *Surgamus ad vineas.* Cant. 7. v. 12. (28.) *Ubi suprà.* (29.) *Quæ in unam magnam vineam, id est, Ecclesiam, redigantur.* Flores in Eccles. n. 2050. (30.) *Eam in parte agri conseri curavit.* Cornel. ibid. (31.) *Ego sum vitis vera.* Joann. 15. v. 1. (32.) *Ego quasi vitis fructificavi.* Eccles. 24. v. 23. Flor. ubi sup. (33.) *Botrus Cypri dilectus meus mihi in vineis Engaddi. Christus in Eucharist.* Idem ibidem. (34.) *Botrus. Alii legunt vir, in quo sunt omnia.* Fidel. de Euchar. (35.) *Et palmites suos usque ad mare.* Vide Francilog. (36.) *Vites extare intra Danubium, quæ claviculos, & folia ex puro auro germinent: ibi enim aurifodinas esse certum est, quod cùm subtùs in radicibus vites habeant, dum germinant, aurum emittunt.* Flor. ubi sup. n. 2030.

ſa de la precioſa Capilla : las Vides de Jeſus, i Maria, los zarmientos de Domingo, i de Franciſco, todos dorados, con tanto oro, que ſirve de admiracion à la viſta : i en què mina ſe radica tan ſuperabundante precioſidad ? En las manos : (37.) i en la lengua : (38.) la lengua pidiendo, las manos obrando; en las manos ſe expreſſa la induſtria : (39.) en la lengua la limoſna: (40.) i ſolo con la limoſna, i la induſtria ſe ha coſteado el dorado admirable de ſu Fabrica : (41.) eſta ſi, que es maravilla ! Por eſſo dudaban muchos ſu concluſion elevada. (42.) Eſtas ſon las circunſtancias, que contempla Salomon; i como era tan prodigioſo el aſſumpto de ſu hermoſo Panegyrico, hizo oſtentacion de Sabio En los demas Capitulos no ſe vale de las letras : aqui epilogò ſu Alphabeto; porque imaginò preciſſo todo el lleno de ſu ciencia, para deſempeñar el conjunto de tan varias circunſtancias.

Preſcinde con ſubtileza el Orador ingenioſo dos Capillas, ò dos Cielos : uno animado en Iſabel, i otro muerto en la obra: eſte fabricado en la Tierra, i aquel reinando en la cumbre de la Gloria. Forma ſu diſcurſo un viſtoſo paralelo, i ſiendo tan diſtantes los extremos, ſacalos mui parecidos. Quereis ſaber lo ſingular de eſta precioſa Capilla ? Es diſeño de Iſabel; es una Imagen de ſus prendas, i de ſu gloria : grande excelencia de la Fabrica ! Es la mayor alabanza de ſu bella, i opulenta architectura. Como el ameno paraiſo es el valle de Pentapolis : (43.) eſta es la mayor alabanza, el mayor elogio, que ſe puede proferir de eſte campo fertiliſsimo. (44) Regiſtrò Moyſes lo dilatado de Egypto, viò lo pingue de Paleſtina, i como no hallando copia de ſu amenidad frondoſa, dexò el mundo, i ſe fue à el Paraiſo; alli deſcubriò ſimilitud, hallò diſſeño; pues eſte es de Pentapolis el mas elevado elogio, que el no tener ſemejanza acà en la tierra ſu amenidad frondoſiſsima, preciſsò à buſcarle ſimilitud de ſuperior excelencia. (45.) En Iſabel Coronada de glo-

(37.) *De fructu manuum ſuarum.* Ubi ſup. v. 31.
(38.) *Loco manuum, legunt : labiorum.* Apud Cornel. hic.
(39.) Cornel. ibidem. (40.) *Lex clementiæ in lingua ejus.* Ubi ſup. v. 26. *Eleemoſynæ*, Legun alii. (41.) *De fructu manuum ſuarum plantavit vineam.* Ibi. v. 16. (42.) *Mulierem parantem divitias quis inveniet ?* Cornel. hic. (43.) *Sicut paradiſus Domini.* Gen. 13. v. 10. (44.) *Maxima laus.* Abulenſ. hic. (45.) *Quaſi non eſſet in univerſa terra ſimilis Regio.* Abulenſ. ubi ſup.

glorias tiene su disseño esta primorosa Capilla: ambas brillan opulentas; esta de laminas doradas; aquella de virtudes peregrinas; ambas tienen una igualdad mui reciproca, una rara semejanza. Este es el assumpto de esta Oracion discretissima: lo prueba con eficacia, lo persuade con eloquencia. Soberano artificio! No sè què robe mas la atencion? Si la opulencia de las Capillas, ò esta igualdad descubierta.

Mucho celebra David la Santidad de el Templo de Salomon; pero la igualdad, que atendia, lo llenò de admiracion: (46.) innumerables riquezas se gastaron en su Fabrica, las paredes se adornaron de laminas mui preciosas. (47.) Aplaudirè, pues, su famosa architectura lo opulento de la obra? No harè tal, dice el penitente Monarcha: otra cosa me roba las atenciones. Contemplaba lo profundo de su ciencia, en uno, dos Templos maravillosos: uno material en Maria; otro mystico en la Celestial esphera: este el Templo elevado de Jesus; (48) aquel el que avia de fabricar Salomon: miraba en espiritu David sus fabricas assombrosas; hallòlas tan parecidas, q̃ mas que dos las reputaba por una. (49.) Dos eran, atendiendo lo material de sus cuerpos; uno, mirando lo raro de su artificio, porque era tan extraña la igualdad, i semejanza symetrica, que servia de embeleso su harmonica consonancia. (50.) Pues esto solo me admira, dice David, que tengan tanto oro, tanto esmalte, i tan singular primor, digno es de ponderarse; (51.) pero que siendo de ambas obras infinita la distancia, sean tan iguales en su hermosa simetria, es cosa, que me embelesa: celebrese de ambos Templos la opulencia, i el adorno, que yo solo admirarè la proporcion, que entre uno, i otro contemplo.

A cierta especie de characteres llamaban *Regios* los Ethiopes, porque solo se permitia su inteligencia secreta à los Reyes,

i

(46.) *Templum Dei sanctum est, mirabile in æquitate*, leyò Flores, ubi sup. (47.) *Parietes Templi per circuitum sculpsit variis cælaturis.* 3. Reg cap. 6. v. 29. (48.) *Dicebat de Templo corporis sui.* Joann. 2. v. 21. (49.) *Non tàm duo, quàm unum essent.* Pinto, de Christo Crucif lib. 6. 3 tit. 1. (50.) *Utriusque symetriam tàm secum invicem, quàm cum singulis partibus sibi invicem consensu mirabili respondentibus ad invicem.* Pint. lib. 3. tit. 1. loc. 3. n. 5. (51.) *Sanctum est.* Ubi sup.

ĩ Monarchas; (52.) asi son en la Oratoria los enigmas; ĩ parabolas;(53)proponen objectos en la entidad mui diversos:por esso dificiles, i enigmaticos: i buscando la proporcion el ingenio, descubre con aguda subtileza la escondida semejanza, (54.) son sentencias dominantes; porque solo las perciben sugetos eminentes. Este fue, à mi entender, el motivo de nombrarse *Rei* Salomon en los Proverbios: (55) todo este libro se compone de parabolas, i enigmas: se explica con elegancia; pero es dificil de penetrar lo obscuro de la sentencia; pues lleve en el titulo lo regio de mi Corona el character de mi ciencia; (56.) porque solo à una ciencia coronada, se vincula tan secreta inteligencia; descubrir proporcion, i semejanza entre cosas tan distantes, es mui proprio de Principes Oradores.

Dista mas Isabel de la Capilla, que los Cielos de la tierra; ĩ valiendose el Author de su agudeza profunda, discurre con subtileza tres proporciones ingeniosas: manifiesta con elegancia tres conveniencias analogas; i prueba con razones solidissimas tres ocultas semejanzas. Peregrino discurrir! Maravilloso entender! Indice claro de el thesoro opulento de su erudicion copiosa: ilacion preciosa de su grande magisterio en la rethorica sacra. De primeros Oradores en la Iglesia graduò à sus Discipulos Christo; (57.) no fue aceptacion de personas; lo tuvo por ilacion necessaria: por esso se valiò de el *Ideò.* (58.) De què premissas deduce su conclusion? Llamòlos à examen, como superior Maestro; les propuso tres enigmas, ò parabo-

las;

(52.) *Fuerunt apud Æthiopes litteræ regiæ præter vulgares, quibus solis Principibus uti licitum erat* Heliod. apud. Castel. citat. (53.) *Hebræi vocant:* Mystè, *id est, sententias prædominantes, Principes, & regias: quia inter sententias sunt id, quod Rex inter plebejos.* Cornel. in cap. 1. Proverb. (54.) *Quâ de causa acumen æquè, ac elegantiam, & difficultatem continent; difficile enim est sæpè pervidere, in quo consistat unius rei cum alia comparatio, & similitudo.* Idem ibid. (55.) *Parabolæ Salomonis Regis Israel.* Prov. 1. (56.) *Ad scientiam, sapientiam, & disciplinam.* Loc. cit. *sub audi, conscriptæ sunt.* Cornel. Ibidem. (57.) *Ideò omnis scriba doctus in Regno Cælorum.* Matth. 13. v. 52. Abul. Hay. Sylv. Cornel. hic. (58.) *Ad inferendam conclusionem, ideo.* Abul. hic.

las; comparò la Iglesia al theforo; (59.) à la perla; (60.) i à la red. (61.) Entendeis estas ocultas sentencias? Si Señor, le respondieron: (62.) en la opulencia de el theforo, el oro fino de la charidad fervorosa, en la perla, la union de las virtudes heroicas; i en la red, la transformacion de los hombres en el juicio, i gloria. Què asi estais aprovechados? Pues sin dilacion os declaro por Maestros; que penetrar con perspicacia proporciones tan ocultas, es el timbre de la mejor Oratoria: descubrir con ingenio delicado essos mysterios reconditos, es de Maestros mui sabios. Este es el dictamen, que he formado de el Sermon; nada contiene contra las buenas costumbres, i es mui digno de la impresion que pretende, salvo, &c. En este Convento de N. P. S. Francisco de Sevilla en diez dias de el mes de Febrero de 1735.

Fr. Juan de Ressa.

LICEN-

(59.) *Thesauro abscondito.* Matth. 13. v. 44. (60.) *Inventa una pretiosa margarita.* Ibid. v. 46. (61.) *Sagenæ missæ in mare.* Ibid. v. 47. (62.) *Intellexistis hæc omnia? Dicunt ei: etiam.* Ibid. v. 51.

LICENCIA DE EL SEñOR JUEZ.

EL Señor Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de el Señor Sant-Iago de Galicia, de el Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Tribunal de el Santo Oficio de la Insicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella i su Reinado, &c.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon de Santa Isabel, Reina de Ungria, predicado en la Fiesta de el estreno de la Capilla de el Venerable Orden Tercero de nuestro P. S. Francisco en el Convento de los Terceros de esta Ciudad el año passado de setecientos treinta i quatro, por el M. R. P. Mro. Fr. Christoval de Iglesia i Marin, Lector Jubilado, &c. atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres sobre que à dado su Censura el M. R. P. Mro. Fr. Juan de Ressa, de el Orden de nuestro Padre S. Francisco, Calificador de la Suprema, i ex-Provincial de su Provincia: con tal, que à el principio de cada uno, se ponga dicha Censura, i esta Licencia. Dada en Sevilla à doce de Febrero de 1735.

Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda i Yebra.

Por su mandado

Mathias Tortolero, Escrib.



SIMILE EST REGNUM Cœlorum Thesauro.
Matth. c. 13.

NISI VIDERO NON CREDAM.
Joan. cap. 20.

HIC EST PANIS, QUI de Cælo descendit.
Joan. 6.



Uien creyera, havia de verse oi vestido de tantas glorias un cuerpo, que ayer estaba sepultado en tinieblas? Quien havia de juzgar, que un hombre, que poco ha, se contaba con los muertos, hávia de gozarse oi con los lucimientos mas gloriosos? Pues ello es assi, dice nuestro Salvador, hablando oi con el Apostol Thomas: si al verme muerto, i sepultado en sombras no querias, sino es viendoló, creer, que avia yo de resucitar: *Nisi videro non credam*; llega, toca con tus manos, i examina con tus ojos este mi Cuerpo Glorioso, i assi con tu desengaño sacaràs de sus dudas, i escrupulos à todos

los

los que hasta aqui han sido incredulos: *Infer digitum tuum huc, & noli esse incredulus.* Assi reprehende oi Christo nuestro Bien aquel *ver, i creer* de Santo Thomas, quien hasta que viò, i tocò el Cuerpo Glorioso de su Maestro, no quiso persuadirse à que avia resuscitado de los horrores de el Sepulchro.

Pero yo no sè, si es solo Christo el que aqui habla, ò si son voces estas, con que mi siempre venerado Orden Tercero acusa la incredulidad de algunos, que poco confiados en la providencia soberana, no creian, avian de ver resucitada esta Capilla. Veianla como un cuerpo sin alma, como un cadaver sin vida, como un esqueleto sin forma; porque le faltaban Retablos decentes, primorosos Altares, el Ornato, el Culto, la Decencia, que es de una Capilla dedicada à Dios toda la alma. Veian, que para resuscitar este cuerpo muerto, no avia poder en lo humano, porque el caudal era mui corto, ò por mejor decir, era ninguno. Pues como hemos de creer, que esta Capilla muerta aya de resuscitar? Pero, ò incredulos, dicen oi con Christo mis queridos hermanos: venid, i tocad con la experiencia los prodigios de la providencia Divina explicados en esta Capilla primorosa; la que de antes estaba como una gruta obscura, ya està como una luz clara; la que de antes se miraba tan sin aliño, ya luce toda como un oro; i finalmente, la que de antes estaba lastimosamente muerta, ya està marabillosamente viva. Muchos de sus Santos, que estaban colocados, como los muertos, entre sombras, por no decir entre telas de arañas, *Colocavit me in obscuris sicut mortuos saeculi;* ya oi se ven como resuscitados, llenos de glo-

Psal. 142. v. 4.

ria

ria, i hermofura; porque la refurreccion de efta Capillla imitò à la de la Mageftad Soberana: en efta, muchos Cuerpos de Santos, que eftaban en lobregos fepulchros, refufcitaron, i à muchos aparecieron: *Multa corpora Sanctorum, qui dormierant furrexerunt; & apparuerunt multis*; i en la refurreccion de efta Capilla fe nos aparecen oi tambien tantos Santos, quantos en ella veneramos para tributarles cultos. Entonces refucitò nueftro Dueño Soberano, como gloriofo Nazareno, *Jefum quæritis Nazarenum? Surrexit*; i en la refurreccion de efta Capilla aparece oi tambien, como Nazareno gloriofo, efte foberano Dueño. Pues incredulos de poca fee, venid oi, que os llama con fu defengaño el Apoftol Thomas, à ver los prodigios de efta marabillofa refurreccion, para que tocando con los ojos, i con las manos lo que de antes no creiais, ceda ya vueftra duda à la experiencia, que afsi fe convertirà vueftra incredulidad en una continua accion de gracias à Dios: *Dominus meus, & Deus meus*; porque nos ha dexado ver finalizada efta obra, i acabada efta Capilla, tan fobre manera primorofa, que provoca à tributar à Dios perenne alabanza. I pues la plaufible celebracion de el eftreno de efta Capilla augmenta fus realces, teniendo à una Reina por corona; ya todos faben, que es Ifabel Gloria, i Corona immortal de mi Tercero Seraphico Penfil; digo, que Capilla celebrada con tan apreciable concurrencia, nos affegura en Dios la afsiftencia mas favorable, i propicia.

Matth. cap. 27. v. 53.

Marc. cap. 16. v. 6.

Jo. cap. 20.

Luego, que acabò Moyfes la obra de el Tabernaculo, al punto affegurò el Pueblo las afsiftencias de Dios en tanta manera, que en el mifmo Ta-

 bernaculo

Exod.cap. 40. v. 32. bernaculo depositò Dios su Gloria: *Postquam omnia perfecta sunt, operuit nubes Tabernaculum testimonii, & Gloria Domini implevit illud.* En aquel festivo estreno logrò aquel Pueblo dichoso este beneficio; luego si aquel antiguo Tabernaculo es anticipada copia de el estreno de nuestra Capilla, desde luego nos podemos prometer el mismo beneficio, i favor. Veamoslo en el Texto: Para el lucido adorno de aquel primoso Tabernaculo, puso Moyses en èl, entre otras cosas, una Arca primorosamente dorada, i con particular esmero colocò sobre ella el propiciatorio: *Pones in eo Arcam :: & deaurabis eam auro mundissimo :: pones & propitiatorium super Arcam.* A sus dos colaterales puso dos primorosos Cherubines: *Duos quoque Cherubim.* I finalmente, para que todo este lucidissimo aparato tuviesse su cabal hermosura, puso sobre todo una preciosissima Corona: *Faciesque suprà, Coronam auream.* Este entre otras cosas era el adorno, con que aquel antiguo Tabernaculo saliò à lucir en el dia de su estreno; i este tambien es de el estreno de nuestra Capilla la mas puntual idea. Vamos por partes: la interlineal dice, que el propiciatorio era una typica sombra de Christo en su Passion sangrienta: *Propitiatorium Christus, de quo Apostolus: quem posuit propitiationem in sanguine ipsius.* I colocandose aquel propiciatorio en el Arca dorada, como en su preparado Throno, era hermosa Imagen de nuestro dulce Jesus Nazareno, à quien oi veneramos colocado en otro dorado Throno: *Et deaurabis eam :: Pones & propitiatorium super Arcam.* En este dorado Throno estaba tambien la Vara de Aaròn; i en el principal Throno, ò dorado Retablo de esta Capilla esta tambien la

Exod. cap. 26. v. 34. (margin note beside "mente dorada")

Ibid.

Iterlin. hic.

misma

mifma Vara, que es Maria en el dulcifsimo myfterio de fu Concepcion Pura; porque efta Señora en efte myfterio fe figura en aquella Vara: *Hæc eft virga, in qua nec nodus originalis, nec cortex actualis culpæ fuit.* Tambien fe veneraba en el Arca el Mannà myfteriofo, reprefentacion de Chrifto en el Divino Sacramento; que como es Pan de el Cielo, *Hic eft Panis, qui de Cœlo defcendit*; no quifo, que el cielo de efta Capilla fe celebraffe fin efte Pan de la Gloria. Los dos Cherubines, colocados en los dos colaterales de aquel dorado Throno, fon fymbolo mui proprio de los dos grandes Patriarchas Domingo, i Francifco, colocados tambien en nueftro Retablo principal; porque Cherubin, fegun varias verfiones, es lo mifmo, que Niño, i tambien lo mifmo que Sabio, *quafi fapiens, quafi puer*; i repartiendo las dos verfiones entre los dos Patriarchas, un Cherubin, como fabio reprefenta à Domingo, cuya Celeftial fabiduria, fue exterminio fatal de la pravedad heretica; i el otro Cherubin, como Niño, expreffa à mi Padre amado, quien por fer como un Niño en fu profunda humildad, fe elevò à la altifsima efphera de Cherubin.

Ex offic. Concept.

Alcaz. fup. Apoc. c. 4.

O dirè, que eftos efpiritus Cherubicos reprefentan à mis queridos Hermanos Terceros; porque, fi como dice Alapide, los Cherubines tenian alas, i tenian tambien manos: *Hofce enim Cherubinos preter alas, habuiffe manus*; alas, con que formaban una Cruz, fymbolo de la Penitencia; i manos, con que mantenian el dorado Throno de la Arca; eftos mis queridos Hermanos tienen tambien, como Cherubines, alas de Penitencia por infignia, i manos de zelo, i vigilancia, con

Alap. fup. c. 25 Exod.

que

que mantienen el Culto, i el Ornato de su Capilla; pero aun se descubre mas adequada su similitud, si atendemos à lo que explica esta voz: *Cherubim*; Alcazar, dice, que es lo mismo, que Ministro: *Cherub quasi Minister*; con que segun esta expresion, se representan mis Hermanos Terceros en aquellos Cherubicos espiritus con tan clara individualidad, que se miran con su cabeza, i superior; quien segun la practica de su instituto se nombra con el titulo de Ministro, *Minister*; pero por premio de el zelo, con que solicita en su Capilla, i en su Orden el mayor augmento, i esplendor, puede gozar gages de Cherubin: *Cherub, quasi Minister.* Aun me ofrecen nuevas representaciones estos mysteriosos Cherubines, porque si en pluma de Arias-Montano, un Cherubin tenia aspecto de hombre, i el otro de muger: *Duos Cherubim fuisse sexu distinctos, unumque fuisse marem alterum faeminam*; con mucha propriedad podrè decir, que estos Cherubines eran primorosas pinturas, no solo de mis Hermanos los Terceros, sino tambien de mis Hermanas las Terceras; por todas las quales hace oi respetosa representacion una muger Cherubim, quien con estos magnificos cultos consagra à la Reina Santa Isabel los mas rendidos obsequios.

Arias Mont. lib. de Noè tit. de Propitiat.

Mas para que el retrato sea copia cabal de nuestro assumpto, reparo aora, que por paredes de aquel antiguo Tabernaculo mandò Dios poner tres ordenes de tablas, tan hermosamente pulidas, que todas estaban doradas: *Facies & tabulas stantes Tabernaculi :: ipsas quoque tabulas deaurabis*, i aora Alapide: *Illae tabulae erant quasi*

Exod. c. 26

quasi parietes. I con esta mysteriosa triplicidad se acabò de completar la similitud, porque en sentir de Laureto, era un Orden Tercero de Santos todo esse aparato: alli se miraban retratados en tres distintos estados los Santos todos: virgines, continentes, i casados: *Tabulata tria templi sunt tres gradus in Ecclesia, supremum virginum, medium continentium, infimum conjugatorum.* Hermosa correspondencia de el Tabernaculo con nuestra Capilla! En sus Paredes, i Retablos admiran nuestros ojos tanta variedad de Santos, que ha dado mi Venerable Orden Tercero, que ha podido enriquecer con ellos à todos los estados de el Mundo.

Alap. hic.
Lauret. Verb. tab.

Pero ya es tiempo de ponerle à nuestra Fiesta la Corona: *Faciesque suprà, Coronam auream.* Sobre aquel dorado Throno, donde se veneraba el propiciatorio, Imagen de Nuestro adorado Jesus Nazareno; donde estaba la vara, sombra de Maria en su Concepcion Pura; i donde assistian los dos Cherubines, retratos de mis dos grandes Patriarchas, puso Moyses con primoroso esmero una Corona de oro, i siendo esta, en sentir de Laureto, estampa peregrina de una Reina: *Corona interdum est ornamentum capitis fæminarum: estque insigne regium;* à quien se le podrà apropriar esta Corona con mas razon, que à nuestra Reina Isabel? Era la Corona de oro, que representa à la charidad, i una Corona tal le viene como nacida à Isabel, porque Isabel fue una Reina toda charidad: *Quoniam in scripturis* (dice Clichtoveo, hablando de nuestra Santa) *aurum charitatem refert, Sancta Elisabeth dicitur aurea redimita Corona.* Pues si el antiguo Tabernaculo, en el dia de su estreno tuvo aquella Corona para su mayor hermosura; quando se celebra el estreno de

Lauret. Verb. Corona.
Clichtov. Serm. de S. Elisab.

nues-

nuestra Capilla, tiene tambien para su mayor hermosura otra Corona, que es esta esclarecida Reina: *Faciesque suprà, Coronam.* Acabè el dibujo, i concluyo el Exordio con el texto: *Et gloria Domini implevit illud.* Capilla, con tanto elmero preparada para el Divino Culto: Capilla, cuyo festivo estreno se celebra en concurrencia de tan esclarecida Reina, nos assegura la divina asistencia, nos franquea la gloria, i à todos nos convida, para alcanzar lagracia. AVE MARIA.



SIMI-



SIMILE EST REGNUM Cælorum Thesauro.
Matth. ub. sup.



TOdo un hermoso Cielo nos ofrece oi el Evangelio por idea, para el Panegyrico de nuestra Reina Santa; pero sin usar de violencia, entiendo oi por este Cielo à esta hermosissima Capilla, porque esta Capilla luce oi como un hermosissimo Cielo. No extrañen la accommodacion, porque es mui propria, assi en lo prophano, como en lo Divino: en lo prophano, porque aun los Gentiles llamaron Cielo al Templo, donde à sus Dioses consagraban Cultos: *Gentiles Cælum ipsum dixerunt Templum.* En lo Divino es tambien claro: porque como dice Alapide, la casa, ò lugar donde à Dios se le prepara Throno, para que habite entre los hombres, es como el Cielo, donde habita entre los Angeles: *Sit domus Dei habitantis inter homines, sicut Cælum est domus Dei habitantis inter Angelos.* Luego con mucha propriedad es esta Capilla un hermosissimo Cielo, donde habita Dios entre los hombres, como si viviera entre los Angeles; i por consiguiente, lo mis- Exhistor. Gentil. Alap. sup. 25. Exod.

mo

mo es cōmpararſe oi el Reino Celeſtial à nueſtra Reina Iſabel, que compararſe à eſta Reina Santa el Cielo hermoſo de eſta ſu Capilla. Pues noten aora: tres veces ſe compara, ò ſe aſſemeja en el Evangelio el Reino Celeſtial à nueſtra Reina Iſabel: *Simile eſt Regnum Cœlorum :: iterum ſimile eſt Regnum Cœlorum :: iterum ſimile eſt Regnum Cœlorum*; i arreglandome à eſta triplicada ſimilitud, he de comparar yo tambien otras tres veces el cielo de eſta Capilla, à las virtudes de nueſtra Reina Santa. Tres ſemejanzas, ò tres proporciones, que el cielo de eſta Capilla dice con Iſabel, han de ſer la idea de el Sermon: quales ſean eſtas ſemejanzas, ò proporciones, lo dirè en tres Diſcurſos breves. I pues ya eſtà en la Capilla la idea, no nos detengamos en ſeguirla.

§. I.

PRIMERA SEMEJANZA.

LA primera proporcion, ò ſemejanza de nueſtra Capilla, con nueſtra Reina Santa, conſiſte en el lucidiſsimo Ornato, i riqueza, con que brilla: los Altares primoroſamente adornados, i ſobre manera lucidos; los Retablos ſon bella emulacion feliz de los dorados rayos de el Sol; las paredes roban las atenciones mas diſcretas con ſus pinturas peregrinas; i finalmente, luce con tanto primor, i eſmero, que toda la Capilla parece un Cielo de oro; porque la precioſidad de el oro, es con lo que mas abundantemente luce el cielo de eſta Capilla: *Sicut Cœlum eſt domus Dei*. Pero aſsi avia de ſer, para que el cielo de eſta Capilla fueſſe al guſto de Dios: por eſſo or-
denò

denò la Soberaña Mageſtad, què el propiciatorio fueſſe de oro finiſsimo: *De auro mundiſsimo*, que el Arca toda eſtuvieſſe primoroſamente dorada: *Deaurabis eam*; i que las paredes de todo el Tabernaculo reſplandecieſſen tambien con la hermoſura de el oro; *Ipſas quoque tabulas deaurabis*; porque como el oro es lo mas lucido, i lo mas precioſo, quiſo Dios dar à entender, que el lugar, que ſe prepara para Throno ſuyo, ſe ha de adornar con lo mas precioſo, i lo mas lucido. Por eſſo, aunque ſon muchos los primores, con que eſta Capilla ſe adorna, es el oro lo que en ella mas luce, para que ſe vea, que reſplandece con lo mas lucido, i lo mas precioſo, para ſer Throno agradable de nueſtro Soberano Dueño. Pero aun deſcubro mas myſterio entre los eſplendores de tanto oro: es eſte, dice una docta pluma, ſymbolo de la Penitencia: *Aurum ſymbolum eſt Pœnitentiæ*; Ven aqui el blaſon, que mi Venerable Orden Tercero tiene por diviſa hermoſa de ſu mayor grandeza: *Tertius Ordo de Pœnitentia*: por eſſo eſparce en ſu Capilla el titulo de la Penitencia en doradas targetas, para adorno de ſus armas. Pues ahora: como el Cielo es un Palacio preparado para los que viven refugiados al aſylo de la Penitencia: *Pœnitentiam agite, appropinquavit enim Regnum Cœlorum*; quiſo aſsi mi Ven. Orden, que ſu Capilla entiquecida con tanto oro, como expreſsivo de la Penitencia, tuvieſſe con el Cielo la mayor ſemejanza; porque ſi eſte es habitacion preparada para los que ſe refugian à la Penitencia, ſe vea aſsi, quan parecida es al Cielo eſta Capilla, pues para los que tienen por profeſsion, è inſtituto el Sagrado de la Penitencia, es eſte Cielo, un preparado Palacio.

Picin. verbo aurum.

Matth. c. 3. v. 2.

Dixe haſta aqui la belleza, i la hermoſa gala, con que ſale à lucir oi eſta Capilla; veamos aora

si nuestra Reina Isabel guarda proporcion con ella. Era su alma mystica Capilla donde su amante Dueño tenia para su asistencia el mas gustoso Throno: *Templum Dei estis, & Spiritus Dei habitat in vobis*; assi se lo diò à entender à Isabel su enamorado Esposo Celestial: *Ego ero tecum, & à te nullatenus separabor*: sus potencias eran dorados Thronos, en los quales, colocaba à Dios con tiernos cariños: sus heroicas virtudes eran riqussimos Altares, siendo su Oracion el incienso, con que tributaba à Dios continuo Culto. Ni le faltò à esta espiritual Capilla el blason de la Penitencia, porque en ser hija verdadera de el Tercero Orden de Penitencia, tenia su mas glorioso blason nuestra Santa; pero sobre todo este lucidissimo adorno de la mystica Capilla de Isabel, lo que mas lucia, era el finissimo oro de su charidad, porque era toda incendios de charidad la purissima alma de Isabel: *De auro mundissimo. Aurum charitatem refert.*

1 Corinth. 3. v. 16.

Ex Hist. S. Elisabeth.

No puede aver mas clara semejanza entre Isabel, i nuestra Capilla, ni mas pulida proporcion entre esta Capilla, i nuestra Reina Isabel; pero supuesto, que el oro, por ser lo mas costoso, por ser lo mas lucido, i mas precioso, es el que da los mayores realces à la brillante gala, con que sale à lucir oi esta Capilla; en esto mismo ha de ser, en lo que guarde nuestra Santa con nuestra Capilla proporcion; porque la gala de mayor esplendor, con que nuestra Reina supo lucir, fue tambien el finissimo oro de su encèdida charidad. Es esta entre las virtudes todas la Reina: *Major autem horum est charitas*; i nuestra Santa tuvo à la charidad como Reina entre todas las virtudes. Si queremos conocer los muchos quilates de este finissimo oro de su ardiente

1. Cor. c. 13. v. 13.

amor

amor à Dios, tenemos la vara de medir en su admirable padecer, porque el padecer es la mejor vara de medir de el mas encendido amor; de manera, que aquel, que mas ama, esse es el que mas padece; i aquel, que mas padece, esse es el que mas ama: pues veamos aora lo que padece Isabel, i conocerèmos los muchos quilates de el finissimo oro de su amor à Dios.

Un dia, haviendo entrado en la Iglesia vestida de gala, i con una Corona de flores en la Cabeza, viò à Christo Crucificado, i trãspassada su alma con un amor compassivo, à el punto arrojò la Corona à el suelo; mi Amado, decia, entre tantas penas, i yo coronada de flores? Yo entre floridas galas, gustos, aplausos, i regalos, i mi Amado pendiente de un Madero? No lo puede sufrir mi amor; de aqui adelante solo quiero padecer; i tanto le empeñò en padecer su amor, que sufriò constante furiosos vientos de persecuciones en sus mismos parientes; el desprecio de sus proprios Vassallos; la ignominia de ser arrojada de su Palacio con inaudito vilipendiò; sufriò hambre, i padeciò pobreza, siendo Señora, Reina, i rica; viò à sus hijos comiendo, como si fueran pobres mendigos, unos mendrugos. I en fin, fue tanto su padecer, que repartido entre muchos, pudiera hacer Santos à muchos tanto padecer; pero Isabel sola todo lo padecia, porque como tenia siempre à Christo Crucificado à la vista, no se contentaba con padecer como una sola; i assi, para que sus amorosas ansias quedassen satisfechas, era precisso el padecer como muchas. De aquellos Seraphines, que viò Isaias en el Throno, dice Alapide, que con las seis alas formaban tres Cruces: *Dispositio alarum ex trina Cru-*

Ex hist. Vit. S. Elisab.

Isai. c. 6.

Alap. sup. hunc loc.

Cruce cõnſtabat. Valgate Dios tanta Cruz para un Seraphin! Si la Cruz es ſigno de padecer; luego para dar à entender cada uno de los Seraphines lo mucho, que padecia, con ſola una Cruz le baſtaba. Es aſsi; pero eſſo fuera, para dar à entender, que padecia como uno; mas para dar a entender, que padecia como muchos, cada uno de los Seraphines, redobla las Cruces: *Ex trina Cruce conſtabat.* Pero pregunto ahora: Por què ſe empeñan tanto en padecer eſtos Seraphines, abraſſados incendios de el Divino Amor? *Seraph plenitudo amoris*: es el caſo, que tenian à ſu viſta à Chriſto Crucificado en aquel Throno, dice la dulzura de Bernardo: *Iſaias vidit filium ſub Patre in Cruce pendentem*; i como eſſos Eſpiritus Seraphicos ſe abraſſaban en el fuego de el amor de ſu Dueño pendiente en una Cruz, por eſſo no ſe contenta ſu amor fino, con padecer ſolo como uno; por eſſo no ſe ſatisfacen ſus amantes pechos, ſino es padeciendo como muchos: *Diſpoſitio alarum, & c. Iſaias vidit, &c.*

D. Bern. cit. apud Govv. t. I. fol. 505.

O, Iſabel, abraſſado Seraphin en los incendios de la Charidad! El amor à Chriſto Crucificado te empeñò en padecer con tan valeroſo denuedo; pero aunque como Seraphin redobles las Cruces de el padecer, para credito glorioſo de tu amor, à cada paſſo deſcubres mas, i mas amor, porque à cada paſſo ſe empeña mas, i mas tu amor en padecer. Realzarè el diſcurſo con un ſuceſſo, que ſiempre que lo he leido me ha cauſado tanto aſſombro, como enſado: deſpues de haver ſalido Iſabel de ſu Palacio con indecible deſprecio; i deſpues de haver paſſado parte de la noche en una pocilga, al dia ſiguiente andaba buſcando caſa: en un paſſo eſtrecho ſe encontrò con una vieja (eſta es la que me enſada, no por vieja,

Ex hiſt. S. Eliſab.

sino por atrevida) como el passo era tan estrecho, por passar primero la vieja, le diò à Isabel un empellon, i diò con ella en un lodazar; pagandole con este desacato muchos beneficios, que la Santa le avia hecho; pero todo lo sufriò Isabel solo por amor de Dios. Avrà mayor padecer? Puede llegar à mas un amor? Hasta aqui llegò, i de aqui no pudo passar el amor mas empeñado en sufrir.

Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Asi amò Dios al mundo (dice el Evangelista amado) que le diò à su Hijo querido. Noten la palabra *Sic*; quiere decir, que fue tan grande esta demonstracion de amor, que el que mas se empeña en explicarla, la explicarà asi, asi, *Sic*; quiere decir, dicen los Padres, que en la dadiva de el Hijo monstrò Dios al mundo el amor mas abrassado, porque llegò à ser este amor infinito. Pero ya el texto està pidiendo el reparo: inviò Dios al mundo à su Hijo querido, i tambien inviò al espiritu Santo; pero siendo este el mismo amor por essencia, mayor amor, parece, monstrò Dios al mundo en la Mision de el Espiritu Santo, que en la de su amado Hijo. Pues por què razon se ha de decir, que monstrò Dios mayor amor al mundo, dandole à su Hijo, i no dandole al Espiritu Santo? Ea, veamos lo que passò en el mundo con el Hijo, i con el Espiritu Santo, i quedarà el reparo suelto. Vino al mundo el Espiritu Santo, i sobre las cabezas de los Apostoles tomò asiento: *Seditque suprà singulos eorum.* Vino el hijo, i siendo Rei de los Angeles, anduvo rodando à los pies de los hombres: *Conculcavit me homo.* A tanto se abatiò su amor, que sufriò el que una mala vieja, que fue la naturaleza humana, à quien la Escriptura Sagrada llama vie-

Jo. c. 3.

Act. Apost. c. 2. v. 3.

Psal. 55. v. 1.

Ad Ephes. c. 4. v. 22. ja, por la culpa: *Veterem hominem*, ſin reſpeto à ſu ReiSoberano, i ſin atencion à los beneficios, que le avia hecho, con monſtruoſo deſacato, dandole empellones lo arrojò à el lodo: *Infixus ſum in limo profundi.* Pues digo, que mayor demonſtracion de amor hizo Dios al mundo dandole à ſuHijo querido, que dandole à el Eſpiritu Santo; porque un amor, que aſsi ſabe ſufrir, es amor, que no tiene igual; un amor, que ſufre andar rodando à los pies, i que lo arroje à el lodo una vieja infeliz, eſte es el amor mas fino; eſta es la mayor demonſtracion de el amor mas empeñado: *Sic Deus, &c. Infixus ſuum, &c.* Luego ſi nueſtra enamorada Iſabel padeciò ſemejante linage de deſprecio por el amor de ſu Celeſtial Eſpoſo, llegò ſu amor à piſar la raya, de donde no pudo paſſar la mas eſtremada fineza.

Psal. 68. v. 2.

O, Iſabel, paſmo de la paciencia, i Phenix ſingular de el amor! Con eſte finiſsimo oro luciò la myſtica Capilla de tu alma; porque entre las precioſas alhajas de ſu hermoſiſsimo Ornato, fue el oro de tu ardieute amor, con el que mas te empeñaſte en lucir. Pero aſsi hace nueſtra Santa marabilloſa conſonancia con eſta ſu Capilla, donde entre ſus muchos primores, ſobre ſus raras precioſidades, i entre ſus peregrinas perfecciones, lo que luce con mas brillante eſmero, es la rica belleza de ſu mucho oro, que es la primera ſimilitud, que dice nueſtra Capilla con Iſabel: *Simile eſt, &c. Sicut Cœlum eſt domus Dei.*

§. II.

SEGUNDA SEMEJANZA.

LA ſegunda proporcion, ò ſemejanza, que dice nueſtra Capilla con nueſtra Santa, conſiſte

en,

ẽn quẽ aſsi nueſtrà Santa, como nueſtra Capilla, valen por muchas Capillas, i por muchas Santas. Vale por muchasCapillas eſte brillanteCielo de la de mi Ven. Orden; porque los muchos, i varios primores, q̃ en otras muchas ſe hallan diſperſos, en eſta ſe miran todos juntos. Con ſus muchos doradosRetablos pudieran lucir muchos Templos, i con los muchos Santos, que atheſora, que llegan al numero de noventa, pudieran muchas Capillas lograr ſu mayor hermoſura; pues deſde luego aſſeguro, que ſe llevarà las complacencias de el divino agrado la conſtruccion de eſte Tabernaculo lucido. En el Thabor quiſo Pedro hacer tres Tabernaculos diſtintos, para colocar en ellos à tres Santos: uno para Chriſto, otro para Moyſes, i otro era para Elias: *Faciamus hìc tria Tabernacula tibi unum, Moyſi unum, & Eliæ unum.* Mas en verdad, que le ſaliò tan mala la idea, que ſe le diò por errada: *Neſciens quid diceret.* Pues pudo errar Pedro en querer labrar para cada Santo una Capilla, ò Tabernaculo diſtinto? Si, dice S. Paſchaſio; porque, debiendo hacer un Tabernaculo, donde ſe colocaſſen juntos todos aquellos Santos, intentò Pedro labrar tres diſtintos, donde eſtuvieſſen ſeparados; por eſſo ſu idea le ſaliò errada: *Error in cauſa eſt* (dice Paſchaſio) *quod tria ſe repromittit facere Tabernacula, unum Jeſu, alterum Moyſi, & aliud Eliæ, quaſi non eòs capere unum Tabernaculum, ſeu in uno ſimul conſiſtere poſſent.* A fee, que ſi Pedro huvieſſe tomado por exemplar de ſu obra à nueſtra Capilla, huviera ſido aprobada, i digna de la acceptacion Divina ſu idea; porque nueſtra Capilla ſola es Tabernaculo, no de un Santo ſolo, ni de tres, ſino de muchos mas Santos, porque es una Univerſidad de todos. En eſta nacarada concha ſe encierran las

D. Paſchſ. lib. 8. in Matth.

mas

mas preciosas perlas, Christo, i Maria; Martyres, Patriarchas, Confessores, Virgines, Casadas, i Viudas; luego si esta Capilla sola encierra lo que contienen muchas Capillas distintas, por muchas Capillas distintas vale esta Capilla sola.

Veamos aora si Isabel tiene con su Capilla analogia, i proporcion: la bellissima Capilla, que en su Alma labrò Isabel, era de todos los Santos una Universidad; porque con sus peregrinas, i excelentes virtudes retratò en su Alma à los Santos todos: era un Abraham en la fee; un Job en la paciencia; i un David en la misericordia. A Jesus en su Passion sangrienta tenia vivamente copiado en su corazon compassivo; era un San Francisco en la humildad; i un Seraphin en el amor. En el sufrimiento era un Martyr; en la pureza crystalino espejo de Virgenes, i Casadas, i en la honestidad pasmoso exemplar de Viudas. Què es esto prodigiosa Isabel? Eres una Santa sola, ò eres muchas Santas? Es tu Alma una Capilla sola, ò es muchas Capillas tu Alma? Es una, i es muchas: en la entidad es una sola; pero es muchas en la equivalencia. Era mi Isabel, como el Mannà, à quien los Israelitas celebraron con admiraciones; porque siendo un solo manjar, contenia de todos los manjares el sabor: *Omne delectamentum in se habentem.* Pues no es digna de menor admiracion mi amada Isabel, porque siendo una Santa sola, eran sus virtudes tan raras, que con ellas compendiaba de todos los Santos las perfecciones, i prerrogativas; luego es mui clara la proporcion, que tienen entre sì nuestra Capilla, i nuestra Isabel; porque si aquella vale por muchas Capillas, esta monta tanto como muchas Santas.

Sea aora el Evangelio competente prueba de este

este tanto monta de nuestra esclarecida Santa: *Simile est Regnum Cælorum homini negotiatori quærenti bonas margaritas.* Buscando margaritas preciosas, nos propone al Divino Redemptor en trage de Mercader; pero es digno de reparo, que diciendo, que buscaba muchas; luego que hallò una preciosa, se suspendiò en su cuidadosa diligencia: *Inventa autem una pretiosa margarita, abiit, & vendidit omnia quæ habuit, & emit eam.* Lo que Christo hace, parece que se contradice à lo mismo que pretende; porque si busca muchas margaritas, *bonas margaritas*, como luego que halla una sola, no se dice, que passe à buscar otra alguna? Por què? Porque esta sola vale por muchas; i como hallò muchas, hallando à esta sola, por esso satisface su ansia con el hallazgo solo de esta preciosa margarita. Ya saben todos, que esta margarita preciosa es nuestra Reina Santa, porque à nuestra Reina Santa el mismo Evangelio la llama margarita, *una pretiosa margarita*: pues dice Christo: aunque vengo buscando muchas Santas, como hermosas perlas, i como preciosas margaritas, aviendo hallado à Isabel, ya parece, que las he hallado à todas; porque es tan preciosa en su Santidad, es tan peregrina en su virtud, i es tan excelente en sus perfecciones raras, que aunque es una sola, vale por muchas; i assi es lo mismo, que aver hallado muchas Santas, el aver encontrado à Isabel sola: *Inventa autem, &c.*

Matth. 13, v. 46.

Aora entiendo yo bien la razon, porque Isabel se llama saturidad, ò satisfaccion de Dios: *Elisabeth saturitas Dei.* Pero como puede ser esto? Porque Isabel puede saciar los deseos de Dios? Que Dios sacie los deseos de Isabel, esso lo canta David; porque sab.

Vorag in vita S. Elis.

como Dios es Infinito bien, puede saciar todos los deseos de nuestra voluntad: *Satiabor cum apparuerit gloria tua*; pero Isabel, que es un bien finito, i limitado, como ha de poder saciar los deseos de su Esposo querido? *Saturitas Dei.* Dirè: de dos modos pueden saciarse los deseos, ò posseyendo todos los bienes, que buscan; ò gozando un solo bien, que contenga las perfecciones de todos los demas: es entre los Philosophos comun sentencia, i entre los Theologos tambien plausible doctrina. Pues aora: Dios Humanado vino à el Mundo como Divino Mercader, buscando Santos, como preciosas margaritas, hallò à Isabel, i como esta contenia las perfecciones, i virtudes de todas las demas, con esta sola se satisface, con esta sola se contenta, porque en esta sola possee la preciosidad de todas las demas margaritas, en esta sola goza las perfecciones de todas las demas Santas: *Elisabeth Saturitas Dei.*

Psal. 16. v. 15.

Animarè mas el pensamiento, contemplando las tres Coronas, con que se pinta Isabel, como indices de su insigne santidad. Entre los Egypcios (dice Polo) fue tan primorosa, como celebrada una pintura, con la qual intentaban dar à entender, qual era la esphera mas encumbrada, à que en el Mundo podia llegar la mas esclarecida grandeza: era una muger de peregrina hermosura, pulidamente vestida, i su cabeza coronada: *Regia claritas pingebatur ab Ægyptiis per mulierem pulchram, cinctam, ornatam.* Pero Pierio afirma, que para demonstrar sus mayores grandezas, eran tres sus coronas: *In antiquissimis Ægyptiorum monumentis cernere est mulierem quandam tribus regiis caput insignitam.* Con esta triplicada corona ponian la raya à la mas alta soberania;

Pol. mans. Hæbreor. Pier. valer. l. 41. fol. 303.

beranias

berania; pero las coronas de Isabel nos representan su Regia soberania, aun mucho mayor. Son, dice Clichtoveo, para dar à entender el premio con que el Esposo Celestial quiso remunerar los meritos gloriosos de Isabel: *Triplex super caput Elisabeth Corona refulsit, & in æternum fulgebit, quantum ad æternæ retributionis præmium.* Pero ya, aun el menos advertido harà el reparo: si en pluma de David à los demas Santos con sola una Corona se les remuneran los meritos: *Posuisti in capite ejus Coronam*; por què para remunerar los meritos de Isabel, le ha de dar tres Coronas su Esposo Celestial? Por què? Porque Isabel vale por muchas Reinas, i por muchas Santas: las demas con una sola Corona quedan contentas, i remuneradas; pero Isabel ciñe dichosa con muchas Coronas su cabeza, porque aunque es una sola Santa, i una sola Reina, monta tanto como muchas Reinas, i es un tanto monta de todas las demas Santas, i por esso ciñe sus sienes con tres Coronas: *Triplex super caput Elisabeth Corona refulsit.* Pues siendo Isabel una sola Santa, que vale por muchas Santas, i una sola Reina, que vale tanto como muchas Reinas, quien no dirà, que hace hermosa consonancia con esta su primorosa Capilla? Pues aunque en la entidad es solamente una, es muchas en la equivalencia; porque por sus muchos Santos, por su muchos dorados Thronos, i por sus peregrinas bellezas vale por muchas Capillas, que es la segunda proporcion, ò semejanza, que tiene Isabel con nuestra Capilla: *Simile est Regnum Cælorum. Sicut Cælum est Domus Dei.*

Clichtov. Sen. de S. Elisab.

Psal. 20. v. 3.

TER-

§. III.

TERCERA SEMEJANZA.

LA tercera proporcion, ò ſemejanza, que tiene nueſtra Capilla, con nueſtra Reina Iſabel, conſiſte en una admirable transformacion: antes de aora era eſta Capilla una noche de tinieblas; pero ya oi ſe ha transformado en un dia clariſsimo de luces: antes era una opaca gruta depoſito de la triſteza; pero ya oi es hermoſo Palacio de el Rei de la Gloria, i guſtoſo centro de la alegria: haſta aqui era una Capilla pobre; pero ya oi es una rica Capilla: finalmente, ha ſucedido con eſta Capilla lo miſmo, que paſsò con el Cielo: eſte en ſu principio, quando aun no ſe avian en èl colocado los Aſtros, era de toſco, i deslucido aſpecto, dice Tertuliano: *Cœlum rude*; eſtaba ſu luz como informe, è imperfecta, dice San Dioniſio Areopagita, haſta que al quarto dia, poniendo el Criador en èl al Sol, Luna, i Eſtrellas, paſsò à tener el perfecto lleno de ſus claridades: *Igitur perfecti ſunt Cœli*; i aora el Areopagita: *Primo quidem die velut informem lucem fuiſſe factam; quarto autem die fuiſſe abſolutam, & conſummatam.* Ven aqui una eſtampa de lo que ſucede con nueſtra Capilla: era antes de aora lobrego Cielo, con luz mui poca, ò mui opaca; pero ya oi vemos, que ha paſſado à gozar un reſplandor tan brillante, que parece un Cielo clariſsimo, i reſplandeciente; no ſolo por la mucha luz material, con que ſe ilumina, ſino tambien, porque con las mejores myſticas antorchas de el Cielo ſe iluſtra:

Tertul. ad. 1. Gen.

Gen. 2. D. Dion. Areopag. hic.

aqui

aquì nuestro Amante Jesus luce como brillante Sol: *Orietur vobis :: Sol Justitiæ*; Maria, mi Señora, como purissima Luna: *Pulchra ut Luna*; i sus muchos Santos brillan, como Estrellas de el Firmamento: *Fulgebunt quasi Stellæ in perpetuas æternitates.* Pero no me diràn, què ha sido esto? Què ha de ser? Una mutacion maravillosa, que ha hecho la Divina Mano diestra: *Hæc mutatio dexteræ excelsi*; porque si solo este Señor, es el que sabe hacer las mutaciones mas admirables, siendo tan admirable esta Capilla en su mutacion, debemos atribuir al poder soberano de su Diestra la transformacion maravillosa de esta Capilla: *Hæc mutatio dexteræ excelsi.*

Malach. 4. v. 2.
Canticor. cap. 6.
Dan. c. 12. v. 3.
Psal. 76. v. 11.

I bien? Què proporcion, semejanza, ò analogia dice aora nuestra Santa con la transformacion de su Capilla? Dadme atencion, i vereis hermosamente configuradas à nuestra Santa con la Capilla, i la Capilla con nuestra Santa. Con licencia de su Esposo se despojò Isabel de los vestidos de su Real Grandeza, i los diò à los pobres de limosna: afligiase su Esposo mucho, porque aviendo venido à su Palacio unos Señores de el Reino de Ungria, temia que viessen à la Reina sin el vestido correspondiente à su persona; pero presto se acabò su sentimiento con un assombro, porque apareciò de repente Isabel delante de los Señores, como otra Judith hermosa, à quien para que estuviesse ricamente lucida, i adornada delante de el Rei, le diò el Señor mas Soberano una preciosa gala celestial: *Cui etiam Dominus contulit splendorem.* Apareciò, pues, Isabel tan adornada de riquissimas joyas, i con un vestido de color de jacyntho, tan sobre manera precioso, que todos quantos la vieron, se pasmaron. Ven aqui ya à Isabel, en sagrados metamorphoseos,

Ex lib. Jud. c. 10. v. 4.

tamorphoseos, transformada de pobre, en rica, i de deslucida, en primorosamente adornada: ven aqui à la que de antes era un cuerpo opaco por lo abatido de el vestido, ya està transformada en un bellissimo Cielo; por esso era de color de jacyntho aquel vestido hermoso; porque si como dice Laureto, el Cielo se representa en el jacyntho, i juntamente es symbolo de los premios, con que Dios remunera à los Justos: *Hiacynthus colorem habet cœlestem; & munus retributionis æternæ designat.* Quiso Dios, en este caso, dar à entender, que en premio de aver despreciado las galas Isabel, la transformaba en un Cielo de glorias para su habitacion.

Lauret. Verb. Hyacint.

In sole posuit Tabernaculum suum; dice David, que nuestro Dueño Soberano puso en el Sol su elevado Throno. Pues pregunto: por què ha de ser preferido el Sol, entre los demas brillantes Astros, para ser gloriosa habitacion de el Rei de los Cielos? Cuidado con lo què passa con este hermoso Planeta, i conocerèmos la causa de su dicha. Dice San Juan, en sus secretos admirables, que viò à el Sol en una transformacion tan rara, que aviendo dexado sus lucientes doradas galas, se puso un pobre vestido de opacas sombras: *Sol factus est niger tamquam saccus cilicinus.* Pero noten aora, lo què mas admira: dice Isaias, que este mismo Sol vestido de sombras, se convirtiò en tantas luces, què era su lucir siete veces mas, que lo que acostumbraba alumbrar: *Erit lux Solis septempliciter, sicut lux septem dierum.* Valgame Dios! Que transformaciones son estas? El Sol, que no vestia, sino luces, ya dice San Juan, no viste sino sombras?

Psal. 18. v. 5.

Apoc. c. 6. v. 12.

Isai. c. 30. v. 26.

El

El Sol, que ya no viste sino sombras; ya dice Isaias, que aparece con un vestido tan primoroso, q̄ redobla siete veces mas su lucimiento? Si Señor: porque esta es una justa recompensa, que hizo el Rei Celestial à el Monarcha de las luces el Sol: despreciò este sus lucidas doradas galas, i se contentò con un vestido de opacas sombras, i por esta accion tan heroica le augmentò Dios siete veces mas el lucimiento de su gala. Pues con justa razon es electo el Sol para Throno de nuestro Dueño Celestial: *In Sole posuit Tabernaculum suum.* Sol, que teniendo caudal para vestir las mas lucidas galas, las dexa por un pobre vestido de opacas sombras: Sol, à quien Dios le transforma el vestido de opacas sombras en galas siete veces mas lucidas; este es el que elige para habitacion suya entre todos los Astros el Rei Supremo de los Cielos: *In Sole posuit & c. Sol factus est & c.* Lo que passa con el Sol, es lo mismo, que sucediò con Isabel: teniendo caudal como Reina, que era, para mantener lucidas galas, todas las depuso humilde, i se contentò con un vestido pobre; pues por esso la transforma Dios maravillosamente, dandole un vestido de mucho mayor lucimiento, para hacerla Throno suyo; por esso era de color de jacyntho, viva emulacion de el Cielo: *Hiacynthus colorem habet Cœlestem*; porque si el Cielo es, donde Dios puso su Throno, se vea assi, que en esta transformacion quedò Isabel hecha un Cielo, donde Dios puso su Tabernaculo.

Pero no paran aqui los metamorphoseos de Isabel, para tener con su Capilla mas adequada proporcion: reparen, que esta Capilla mudò el semblante que tenia; porque de antes era fea, i deslucida; pe-

ro ya oi se ha transformado en rostro agradable, hermoso, i resplandeciente; i esta lucida transformacion imitò maravillosamente Isabel: muchas veces su rostro palido, i descolorido con la penitencia, i el ayuno se trasformaba en tan copiosas avenidas de luces, que con sus reflexos deslumbraba los ojos. I juntandose en Isabel la transfiguracion de su rostro, con la que ya diximos de el vestido, hallo, que con esta maravilla rara la declaraba Dios hija especialissima de su mayor complacencia. Este es mi Hijo mui querido, i en quien yo tengo mi agrado, dice una voz Celestial en las cumbres de el Tabòr: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* I bien? A quien se dirige esta voz? Christo, Pedro, Juan, i Diego, Moyses, i Elias estaban en aquel Monte; luego debia el Cielo declarar la persona, à quien aquella voz encaminaba su fineza: pero de ningun modo era necessario nombrar la persona, si observamos lo que en aquel Monte con Christo passa: su rostro de antes palido con la mortificacion, i el ayuno, se transfigurò en tantas luces, que parecia un Sol hermoso: *Resplenduit facies ejus sicut Sol*; su vestido de antes pobre, i humilde, se monstrò con belleza tan sobre manera admirable, que deslucia los candores de la nieve: *Vestimenta autem ejus facta sunt alba, sicut nix.* Pues este raro prodigio basta para señalar à la persona, à quien el Cielo dirigia su fineza: este, cuyo rostro es todo luces; este, cuyo vestido es todo candores; este señaladamente es el hijo unico de mis cariños, i la prenda especialissima de mis amorosos afectos; i por esso lo declàro con tales prodigios: *Hic est filius meus, &c. Resplenduit facies, &c.* Esta admirable transfiguracion de Christo imitò mi amada Isabel en el vestido, i en el rostro; su rostro transformandose

Ex vita S. Elisab.

Matth. c. 17. v. 5.

Ibid.

Ibid.

..ndose en hermosas luces, i su vestido en colores Celestiales; porque con estos maravillosos portentos quiso el Señor de la Gloria señalarla por hija de sus mayores finezas, i por gustoso centro de sus delicias. Luego en los sagrados metamorphoseos, ò transformaciones maravillosas de nuestra Reina Santa observo una cabal proporcion, i hermosa semejanza con esta Capilla, à quien oi con admiracion miramos transformada de pobre en rica; de fea en hermosa; i de obscura, i lobrega en resplandeciente, i clara, que es la tercera analogia, proporcion, i semejanza, que tiene nuestra Santa con esta su primosa Capilla: *Simile est Regnum Cœlorum. Sicut Cœlum est Domus Dei.*

O Divina Isabel, raro prodigio de la Santidad! Ya se suspenden mis labios en la expresion de tus elogios; porque la expresion de tus elogios no cabe en humanos labios. Eres abrassado Seraphin en los incendios de el Divino amor: en tu Santidad rara eres de todos los Santos compendiosa cifra, i de los prodigios portentosos de la Omnipotencia metamorphosis Divina. I pues esta tu primorosa Capilla, en deaurados characteres, es cabal idea de tus virtudes; viva, para immortal idea de tus virtudes, esta tu lucidisima Capilla; viva como el Phenix, que renace de entre las cenizas; viva como el Aguila, que en las aguas renueva sus volantes plumas; i viva como el Sol, que de las sombras de su ocaso amanece en la cuna de sus luces, mas hermoso. Viva, para la mayor honra de nuestro Dios Soberano; para gloria de mi Patriarcha Francisco; i para credito lustroso de este su amado Orden Tercero.

I tu (ò, esclarecida Isabel!) atiende propicia à el fino amante corazon, que con fervor tan devoto te consagra este solemnisimo culto; communi-

cale,

cale en premio de estos obsequios, el copioso caudal de tus favores, i la perfecta imitacion de tus virtudes, que pues eres Reina, bien puedes hacerle mercedes. I à el zeloso, fiel, i vigilante Operario, que con tanto afan, con tanto desvelo, i cuidado ha solicitado los augmentos de esta Capilla, bien puedes de tus tres Coronas ponerle una; que es mui justo, que à aquel, que en trabajar se ha llevado la Palma, se le dè en premio la Corona. Finalmente (ò amada Isabel!) à todo este tu Venerable Orden, participale el zelo, i la devocion de tu elevado espiritu, para que à los singulares primores, con que celebra à su Capilla, corresponda su asistencia inviolable, i su observancia infrangible. Alienta con el calor de tus virtudes los tibios corazones de muchos de tus hermanos, que blasonando de ser Hijos de este Tercero Orden de Penitencia, viven olbidados de las obligaciones, que corresponden à tanta fortuna. Pide para todos muchos auxilios de gracia prenda de la Gloria: *Ad quam nos perducat Jesus Christus, & c.*

S. C. S. R. E.